



**Tejiendo en conjunto: fortalecimiento Organizativo para Mujeres Rurales Emprendedoras-
ASOMUR- EG La Luz.
Programa de Acompañamiento Psicosocial, San Carlos.**

Damarys Natalia Gómez Martínez

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Ani Lady Zapata Berrío, Magíster (MSc) en Antropología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Trabajo Social
Medellín
2024

Cita

(Gómez Martínez, 2024)

Referencia

Gómez Martínez, D. N. (2024). *Tejiendo en conjunto: Fortalecimiento Organizativo para Mujeres Rurales Emprendedoras- ASOMUR- EG La Luz [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.*

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Agradezco a todas las mujeres que hacen parte de *ASOMUR-EG La Luz*, por abrir sus brazos cálidos para recibirme y compartir un poco de sus historias como mujeres rurales emprendedoras, haciendo parte de este proceso formativo y de co-construcción, además de compartir esa fortaleza que tienen como grupo de mujeres y sus impulsos para seguir en busca de sus sueños; a mis compañeras y coordinadoras de práctica por escucharme, apoyarme y ayudarme a redireccionar mis intervenciones; A la asesora Ani Zapata por su tiempo y sus orientaciones durante el proceso; Al Programa de Acompañamiento Psicosocial por darme la oportunidad de hacer parte de su equipo, la incorporación a sus procesos y poder vivir esta experiencia de prácticas. Finalmente, agradezco a mi familia, pareja, amigos y amigas por apoyar y motivar el propósito de ser profesional, por ser mi red de apoyo y la luz en momentos donde más lo necesité.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Presentación	10
1. Contexto	11
2. Antecedentes	16
2.1 Institucional	16
2.2 Grupo de mujeres ASOMURG	17
3. Justificación.....	20
4. Objetivos	22
4.1 Objetivo General	22
4.2 Objetivos Específicos	22
5. Referente teórico	23
5.1. Enfoque de género feminista.....	25
5.2 Enfoque de derechos.	27
6. Referente conceptual	29
6.1 Fortalecimiento organizativo.....	29
6.2 Organización- Asociación de mujeres.....	31
6.3 Identidad organizativa	32
7. Metodología	34
7.1 Modelo de intervención socioeducativa	34
7.2 Método integrado	36
7.2.1. Inserción y diagnóstico:	37
7.2.2. Planeación y ejecución:.....	38
7.2.3. Evaluación y seguimiento:.....	39

7.3 Técnicas.....	39
8. Tejiendo juntas: reconstrucción de la implementación de la propuesta.....	42
8.1. Puntada + puntada para construir un tejido.....	44
8.1.1. Semillitas ASOMUR-EG La Luz	53
8.2. Retejiendo la Asociación.....	53
8.3. Colcha Asociativa	58
9. Logros y dificultades.....	60
10. Evaluación del proceso.....	63
11. Proyecciones y recomendaciones.....	66
12. Consideraciones acerca del papel y los retos de trabajo social.	68
Referencias	72
Anexos.....	74

Lista de figuras

Figura 1 Gráfico sobre las dimensiones del fortalecimiento organizativo.....	31
Figura 2 Fotografía, encuentro diagnóstico. Tren: tracemos el camino.....	43
Figura 3 Fotografías, trabajo cooperativo	45
Figura 4 Fotografía, encuentro: ¿Qué es una asociación? Responsabilidad y corresponsabilidad	46
Figura 5 Fotografías, encuentro: amor propio y los aportes para la asociación.....	48
Figura 6 Fotografías, encuentro comunicación asertiva: empatía y toma de decisiones	49
Figura 7 Fotografías, encuentro Redes de apoyo, economía del cuidado y mujeres emprendedoras	51
Figura 8 Fotografías, acompañamiento por parte de la administración municipal para la construcción de estatutos asociativos y trabajo en la identidad organizativa	57
Figura 9 Fotografías, boceto del logo asociativo y versión final	57
Figura 10 Fotografía colcha de retazos identitaria.....	59
Figura 11 Fotografía, bitácora asociativa, evaluación de encuentros	65
Figura 12 Fotografías, foto lenguaje y construcción colectiva de colcha de retazos identitaria...	65

Siglas, acrónimos y abreviaturas

ASOMUR-EG	Asociación de Mujeres Rurales Emprendedoras y Gestoras de Derechos
ASOMURG	Asociación de Mujeres Rurales Emprendedoras y Gestoras de Paz
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
FCSH	Facultades de Ciencias Sociales y Humanas
IPC	Instituto Popular de Capacitación
P.	Página
RUV	Registro Único de Víctimas
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Este informe da cuenta del proceso de acompañamiento psicosocial con el grupo asociativo de Mujeres Rurales Emprendedoras y Gestoras de Derechos de la vereda la Luz, *ASOMUR- EG La Luz*, en el municipio de San Carlos, Antioquia, el cual estuvo enfocado en el fortalecimiento organizativo desde la construcción colectiva de sentidos, identidad organizativa y propuestas para el funcionamiento y la proyección grupal.

Fue un acompañamiento direccionado al reconocimiento de capacidades tanto individuales como colectivas, por lo que se abrieron espacios de reflexión introspectiva para apreciar vivencias y habilidades particulares, también, este se configuró en un espacio de interacción grupal para compartir con otras, comprender el papel que cada una desempeña dentro del ámbito asociativo y poder ahondar en la importancia de la unión y del trabajo en equipo para alcanzar sueños y metas, siendo así, un lugar de encuentro en el que pudieron dialogar, compartir, reflexionar y crear, teniendo como eje central la construcción colectiva de sentidos, la identidad organizativa y la proyección que, como asociación de mujeres rurales, se planean.

Palabras claves: asociación de mujeres, mujeres rurales, fortalecimiento organizativo, identidad organizativa, proyección grupal.

Abstract

This report describes the psychosocial support process with the associative group of Rural Women Entrepreneurs and Rights Managers of the La Luz village, *ASOMUR- EG La Luz*, in the municipality of San Carlos, Antioquia, which was focused on organizational strengthening from the collective construction of meanings, organizational identity and proposals for group functioning and projection.

It was an accompaniment aimed at the recognition of both individual and collective capacities, so spaces for introspective reflection were opened to appreciate particular experiences and skills, also, this was configured in a space for group interaction to share with others, understand the role that each one plays within the associative field and to be able to delve into the importance of unity and teamwork to achieve dreams and goals, thus being a meeting place where they could dialogue, share, reflect and create, having as a central axis the collective construction of meanings, organizational identity and the projection that, as an association of rural women, is planned.

Keywords: women's association, rural women, organizational strengthening, organizational identity, group projection.

Presentación

Históricamente, las mujeres han sido vulneradas física, emocional, económica y socialmente por los ejercicios de poder basados en un sistema sexo y género, en el que se les han asignado determinadas funciones sociales, domésticas, de cuidado y servicio, por lo que han estado en una incansable lucha por sus derechos, buscando crear incidencia en diferentes espacios y tener voz en la toma de decisiones, visibilizando las diferentes inequidades existentes en los diversos ámbitos de sus vidas. En este sentido, la conformación y puesta en marcha de asociaciones, colectivos y otras formas de organización de mujeres, se han convertido en espacios de trabajo reivindicativo, de denuncia e incidencia social, buscando el reconocimiento y defensa de los derechos de las mujeres en la sociedad.

Por lo anterior, surgen colectividades como lo es la Asociación de Mujeres emprendedoras gestoras de paz- ASOMURG, ubicadas en el municipio de San Carlos- Antioquia, con el objetivo de unirse y poner frente a todas las violencias a las que las mujeres históricamente han sido expuestas, buscando ser un apoyo mutuo y crear alternativas económicas que permitan aportar a sus familias, no solo desde el cuidado sino también desde lo económico. Con ellas se llevará a cabo este proyecto de intervención encaminado al Fortalecimiento organizativo, con fuerza en el sentido e identidad organizativa, partiendo desde el reconocimiento de las habilidades individuales para contribuir en el mejoramiento de la cohesión grupal y su organización como asociación.

A continuación, se presenta el contexto, los antecedentes institucionales y organizativos donde se lleva a cabo este proyecto de intervención, los objetivos del mismo, los referentes teóricos, conceptuales y metodológicos que fundamentan el fortalecimiento organizativo, el cronograma y plan operativo de las actividades.

1. Contexto

El proyecto se implementa en el Oriente Antioqueño, una de las 9 subregiones del departamento de Antioquia; el cual, en la historia del conflicto armado en Colombia es el departamento que reporta mayor número de víctimas, registrando en el RUV al 30 de septiembre del 2024, un total de 1.932.109 víctimas del conflicto armado vivido. Además, el departamento de **Antioquia** se ubica en el noroeste de Colombia, limita al norte con el mar caribe y el departamento de Córdoba, al occidente con el departamento del Chocó, al oriente con Bolívar, Santander y Boyacá, al sur con los departamentos de Caldas y Risaralda, ocupa un territorio de 63.612 km². Por Antioquia pasan dos de las tres cordilleras de Colombia, la Central y la occidental, por lo que se conforma de áreas planas y montañosas, haciendo que haya múltiples culturas, espacios productivos y personas.

También tiene un potencial hidrográfico, pues cuenta con varios ríos, el Atrato que lo separa del Chocó, el Cauca que lo atraviesa por el centro y el Magdalena que está en el extremo Oriente.

Este departamento se destaca por tener tendencia conservadora en cuanto al orden político, expresando una tendencia bipartidista que se mueve entre el conservadurismo y el liberalismo, además, se elige representante democráticamente a través del voto. Es importante mencionar que Antioquia se ha visto afectada por la presencia de grupos armados que han dejado fuertes episodios sobre la sociedad civil como lo son: masacres, muertes, exilios, violaciones, desplazamiento forzado, entre otros, siendo el oriente Antioqueño una de las subregiones mayormente afectada. Por otra parte, este departamento se divide en 9 subregiones que son: Bajo Cauca, Magdalena Medio, Nordeste, Norte, Occidente, Oriente, Suroeste, Urabá y Valle de Aburrá.

Como se menciona anteriormente, este proyecto se desarrolla específicamente en el **Oriente Antioqueño**, el cual se encuentra ubicado al suroriente de Antioquia, entre el Valle de Aburrá y el Magdalena Medio, en medio de la cordillera central, se divide por 4 zonas que son: antiplano, bosques, embalses y páramos, cuenta con climas variados y hermosos paisajes.

Es una región productora de hortalizas, papa, frijol y se enmarca en la producción del café, además de ser ganadera, agricultora y porcicultora. Debido a su cercanía con Medellín, a su clima y variedad de paisajes, tiene un fuerte atractivo turístico, además, de la migración de personas que van de la ciudad para instalarse en este territorio, lo cual ha ido urbanizando el oriente antioqueño y modificando las dinámicas rurales de esta zona, específicamente, porque los terrenos se vuelven

lugares de descanso y se cultiva en menor cantidad. Además, debido a la modernización que se presenta, las personas rurales comienzan a sumarse a estas dinámicas de turismo y no tanto a la agricultura.

El oriente antioqueño ha sido de interés para el Estado por la producción de energía, sus aguas, la agroindustria y las posibilidades mineras, también es atravesada por una de las vías más importantes del país, la autopista Medellín- Bogotá, que une directamente a estas dos ciudades, además de conectar la capital con la costa Atlántica y la costa Pacífica, el oriente y el occidente del país, “representando un papel determinante en el desarrollo departamental y nacional, lo que lo ha posicionado como una zona geoestratégica, nodo del sistema eléctrico y energético del suroccidente colombiano” (Cámara de comercio Oriente Antioqueño, s.f), asuntos que han atraído a los grupos ilegales, quienes se han disputado el territorio, vulnerando los derechos de los habitantes de esta región del país, siendo víctimas de la violencia bipartidista (liberales-conservadores), narcotráfico, el crimen organizado, la violencia urbana, etc. experimentada en todo el territorio nacional.

En este contexto, **San Carlos**, nombrado también como la costica dulce del oriente, es uno de los 23 municipios que conforman el oriente antioqueño, se encuentra ubicado en la zona de los embalses, cuenta con seis hermosos ríos, siete cuencas y 76 quebradas. Sus límites son: por el norte, con San Rafael, San Roque y Caracolí; por el Este, con Puerto Nare; por el sur, con Puerto Nare y San Luis; por el oeste, con Granada y Guatapé.

El Departamento de planeación, en el Plan de Desarrollo (2024) afirma, que, al ser un municipio rico en agua, es un gran generador de energía a nivel nacional desde sus hidroeléctricas, además cuenta con enorme riqueza en bosques, fauna y flora, razones por las cuales es atractivo turístico y debido a su biodiversidad es reconocido por su potencial ambiental y nombrado como municipio verde de Colombia. Tiene una extensión de 733 km²; este municipio está conformado en la zona urbana por 15 barrios, y el sector rural por 13 centros zonales que aglutinan 78 veredas, 3 corregimientos y 3 centros poblados, su temperatura oscila entre 23° a 25°.

En cuanto a su población, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE (2018), este municipio cuenta con un total de 16.247 habitantes, 8.885 habitan los centros poblados y la zona rural, 7.362 el casco urbano. La economía de este municipio ha estado basada en la agricultura (café, maíz, caña, cacao, etc.), la ganadería, la madera, el agroturismo, gracias a su riqueza en aguas, fauna y flora que atrae a personas de diferentes lugares. Es importante

mencionar que este municipio al contar con gran riqueza hídrica, recursos naturales y por su clave ubicación geográfica que conecta con el río Magdalena, fue movilizador del narcotráfico, lo que generó disputas y conflictos territoriales que marcaron la forma de habitar el territorio en asuntos sociales, económicos y culturales. Además, con la llegada de los megaproyectos hidroeléctricos y la suma de mano de obra procedente de diversas regiones del país que se instalaron en el municipio de San Carlos, se presentaron una serie de cambios en los modos de vida de los habitantes, en su economía, en la socialización y en la cultura.

Asimismo,

la construcción de este complejo hidroeléctrico, junto con la autopista Medellín-Bogotá y el aeropuerto José María Córdoba, entre otros, hacen parte de un proceso modernizador clave para el desarrollo del país, el cual tuvo lugar sin que la región y sus habitantes hubiesen sido consultados o resultaran beneficiados por dicho proyecto. (Sánchez, 2011, p.25)

Generando, por el contrario, desplazamiento de las personas que habitaban el campo, quienes fueron obligadas a vender sus predios para estas construcciones, además de evidenciarse un repliegue de fuerza militar que tenía como finalidad proteger estas inversiones y no a la población o al territorio. Estos proyectos modernizadores despertaron interés en los grupos armados ilegales, quienes empezaron a tomarse las hidroeléctricas y la autopista Medellín- Bogotá como forma y lucha contra el Estado para lograr sus objetivos, ocasionándose así contantes enfrentamientos contra fuerzas militares del Estado, lo que dejó a la población sancarlitana en medio de un fuego cruzado, en el que ellos, al presentar resistencia, se convirtieron también en objetivo militar, siendo víctimas del desplazamiento forzado, masacres, muertes, exilios, violaciones, entre otros; convirtiéndose en uno de los municipios más afectados por la violencia con,

76 víctimas de minas antipersonales, 33 masacres en diez años, 30 de las 74 veredas fueron abandonadas en su totalidad y más de 20 de manera parcial, cerca de 5.000 atentados a la infraestructura, asesinatos selectivos de líderes cívicos, 156 desapariciones forzadas, más

de 19.954 personas desplazadas, violencia sexual contra las mujeres, tomas al pueblo y extorsión” (Sánchez, 2011, p. 1),

Registrando en el RUV, al 30 de septiembre del 2024, un total de 40.546 víctimas del conflicto armado en San Carlos.

Fue una ola de violencia que sembró el terror y obligó la huida de su población. En algunos corregimientos sufrieron de manera muy marcada este suceso histórico, como lo fue **el Jordán**, ubicado al nororiente de la cabecera municipal de San Carlos, territorio sembrado de maíz, caña, frijol y ganado, además de ser reconocido como un lugar arriero porque los arrieros transitaban por allí para llegar a sus trabajos.

Según el IPC (2017), este corregimiento, en la época de la violencia, se convirtió en el lugar de comandancia para grupos armados al margen de la ley, allí se llevaban a cabo asesinatos selectivos, masacres, desapariciones, desplazamientos, despojos, entre otros delitos que se vivían diariamente y los caminos hacia las veredas como La Holanda, **La Luz**¹, el Tigre y Tinajas se convirtieron en las fosas comunes de estos sucesos mortales.

En el año 2024, se hace evidente la disminución del conflicto armado, lo que motiva a los sancarlitanos a retornar a su municipio. Como lo menciona Sánchez (2011), este proceso de retorno se da por el arraigo territorial, la precariedad en los lugares de recepción como Medellín o el casco urbano de San Carlos, además, los apoyos ofrecidos por el gobierno como lo es la política de seguridad democrática, lo que genera un ambiente de tranquilidad y seguridad para los habitantes del municipio, facilitando el regreso. Durante este proceso,

Muchas mujeres víctimas han entendido que la mejor herramienta es la puesta en acción de su propio conocimiento: han hecho de la palabra, los afectos, el alimento y la escucha parte esencial de la continuación de la vida después de una experiencia violenta, demostrando sus capacidades de adaptación en momentos difíciles. (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, 2021, p.185)

¹ Vereda del corregimiento El Jordán, donde se encuentra ubicado el grupo de mujeres ASOMURG, conformado por habitantes de La Luz.

Por lo que se empiezan a llevar a cabo acciones en busca de la sanación colectiva, la recuperación de la confianza, la reconstrucción del tejido social que parten de la resiliencia de sus habitantes, acciones encabezadas principalmente por mujeres víctimas de la guerra, quienes buscan lugares de encuentro para convivir, tertuliar, construir y transformar de manera conjunta a partir de la memoria todo lo vivido para un futuro diferente.

De acuerdo a lo anterior, es importante mencionar también que, desde el Plan de Desarrollo Municipal (2024-2027) de San Carlos, se contempla un componente enfocado a la atención diferencial en el que se propone una atención integral a la mujer y la actualización e implementación de la política pública de equidad de género, reconociendo la importancia de brindarles espacios que favorezcan su calidad de vida y su desarrollo integral, con la finalidad de que puedan acceder a beneficios sociales, en cuanto a educación, salud, emprendimiento, vivienda y empleo, garantizando así la igualdad de género y promoviendo la participación activa de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, aspectos que favorecen el accionar y el alcance de objetivos que tiene propuestos ASOMURG como asociación de mujeres rurales emprendedoras.

2. Antecedentes

2.1 Institucional

En estos procesos de retorno se han vinculado organizaciones, ONG, fundaciones, entre otros, que han venido desarrollando un trabajo para el reconocimiento de las víctimas, según el IPC (2017), antes no era tan notorio el reconocimiento como víctimas, el cual se ha dado por el trabajo que las mismas personas han venido realizando y no porque el Estado las haya reconocido, ahora quienes vivieron esas secuelas de la guerra se mencionan como víctimas, por el trabajo de memoria que han venido realizando las instituciones que se han vinculado a los procesos de retorno.

El programa de Acompañamiento Psicosocial viene haciendo presencia en los municipios de Granada, desde el año 2008; Alejandría, desde el 2014 y San Carlos, desde el 2020, cuando se finaliza el proceso con el municipio de Concepción.

Este programa tiene como objetivo principal aportar a la construcción de paz territorial mediante el fortalecimiento de las relaciones de identidad, arraigo, reconciliación y el buen vivir de los diferentes grupos poblacionales víctimas del conflicto sociopolítico armado en los diferentes municipios del oriente antioqueño, donde hace presencia con acciones encaminadas a la apropiación e identidad territorial, construcción de memoria, acompañamiento psicosocial a grupos poblacionales, fortalecimiento organizativo y lazos comunitarios, la formación a grupos poblacionales, asimismo, a la activación de redes de apoyo.

Hace un acompañamiento de forma integral a familias, niños, jóvenes, adultos mayores y mujeres desde un enfoque psicosocial con la finalidad de que la población con la que se trabaja reconozca sus habilidades y potencialidades propias para dar respuesta a las necesidades que se les presentan, con el propósito de dejar capacidad instalada y así permanecer en el tiempo, abarcando a diferentes personas y comunidades, en pro de su fortalecimiento, sin dejar de lado aspectos económicos, poblacionales, políticos, culturales y sociales, aportando así, directamente, al tejido social y al mejoramiento de la calidad de vida de quienes hacen parte del proceso.

El programa de acompañamiento psicosocial para su funcionamiento lleva a cabo alianzas interinstitucionales con la Cooperativa Coogranada, las diferentes administraciones municipales en donde hace presencia y la universidad de Antioquia- el Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas (FCSH) que aporta recursos humanos a través de

practicantes y docentes, quienes, con su gran bagaje teórico y metodológico, aportan al alcance de objetivos trazados por el programa, también, contribuyen a la reconstrucción y fortalecimiento del tejido social en los territorios.

La Cooperativa Coogranada es una entidad sin ánimo de lucro con más de 60 años de experiencia, tiene como base el esfuerzo común, la solidaridad y la ayuda mutua. Desarrolla actividades de educación, fomentando el trabajo y la organización comunitaria a través de recursos económicos que le aporta al acompañamiento y desarrollo de acciones educativas, artísticas, culturales, sociales y solidarias para contribuir al bienestar social de niños, jóvenes, adultos mayores, mujeres y sus familias.

Asimismo, la alcaldía municipal de San Carlos, en el plan de desarrollo municipal 2020-2023, apuesta a la creación de espacios para el fortalecimiento del tejido social, con el fin de disminuir la pobreza, cerrar brechas sociales y económicas de sus habitantes, mejorar la calidad de vida y participar activamente en la construcción de la paz, apostando por la transformación social y la construcción colectiva, aportando al Programa de Acompañamiento Psicosocial con recursos económicos, espacios físicos, acompañamiento y alianzas de los diferentes profesionales que hacen parte del equipo administrativo para trabajar mancomunadamente en pro del bienestar de la comunidad sancarlitana.

2.2 Grupo de mujeres ASOMURG

El conflicto armado vivido en San Carlos dejó múltiples secuelas psicosociales en los habitantes del municipio, las mujeres, a pesar de lo vivido,

No se limitaron a lamentar lo sufrido, sino que se enfocaron en encontrar maneras de afrontar las violencias. Han cuidado de los suyos, han recuperado su autoestima [...] también se han ocupado de buscar formas de sanar, de afrontar el dolor para reconstruirse y continuar con sus proyectos de vida” (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, 2021, p.140),

Creando espacios de reunión que permitan compartir con otras, hablar sobre sus sentimientos, cuestionarse, cuidarse entre sí y buscar formas posibles para transformar ese dolor en pro de la reconstrucción del tejido social, la autonomía económica y el mejoramiento de su calidad de vida.

ASOMURG, es una Asociación de Mujeres Emprendedoras Rurales Gestoras de Paz que nace en el año 2016 con el objetivo de promover el desarrollo económico de las mujeres, su acceso y decisión sobre la propiedad de la tierra y la vinculación a la red de comercialización de productos de organizaciones de mujeres, buscando el empoderamiento de la mujer rural como miembro activo de la comunidad, que reconoce sus derechos y deberes ciudadanos, lidera proyectos y defiende el territorio.

Este grupo asociativo, Inicialmente, se conformó con mujeres provenientes de diferentes veredas como La Luz, La Ilusión, El Tigre, La Cascada, Patio Bonito, el casco urbano del corregimiento de El Jordán y Narices- Puerto Garza. Aunque muchas aún continúan, por dinámicas internas que se han venido presentando relacionadas con el nivel de compromiso y vinculación de sus integrantes, se encuentran en un momento decisorio, en el que, específicamente, las mujeres de la vereda La Luz deciden renunciar a la asociación inicial para construir su propia asociación de mujeres emprendedoras rurales, es aquí donde entra a aportar este proyecto, apuntando al fortalecimiento organizativo y a la reestructuración de esta nueva asociación de mujeres.

De acuerdo a lo anterior, las mujeres integrantes de La Luz, han conformado un grupo estable, organizado y con multiplicidad de saberes que permite el aprendizaje mutuo y la cohesión como asociación que busca potenciar los productos que se tienen actualmente, además de aprender más en cuanto a temas sociales, productivos, culturales, políticos, comerciales, etc. Para lograr la equidad, la democracia, su participación política y así ser tenidas en cuenta para disminuir o cerrar todo tipo de brechas a las que se ven expuestas.

Son mujeres en diferentes rangos de edad, desde los 18 hasta los 55 años aproximadamente, lo que enriquece el espacio de encuentro, ya que se da el reconocimiento de diversas posturas, conocimientos, potencialidades que hacen del lugar, un entorno lleno de multiplicidad de saberes que permiten fortalecer la asociación y la individualidad de cada una de las personas que lo habitan.

Cada integrante de ASOMURG aporta a la asociación desde su ser y vivencias como mujeres rurales, sus conocimientos particulares y sus emprendimientos. Actualmente se cuenta con productos derivados del cacao, que cada asociada produce de manera independiente, entre estos están: el chocolate artesanal, chocolate dulce- chocolatinas, las gomitas de cacao, y otros como el

blanqueado, los jabones, la miel, etc. Que se han enseñado entre todas para que cada una pueda comercializar y así lograr su autonomía económica.

3. Justificación

Este proyecto de intervención se sitúa entendiendo a las mujeres como sujetas de derechos, en el que estructuralmente no cuentan con las mismas oportunidades que los hombres, ligadas a una dependencia económica que no permite la autonomía, la identificación y el rechazo a la vulneración de sus derechos.

Desde el Trabajo Social, concebimos a las mujeres como actrices históricamente envueltas en unas relaciones sexo-genéricas ² desiguales, permeadas por estereotipos y roles asignados por la cultura (varía dependiendo el tiempo y el lugar), los cuales se dan dependiendo su identidad como mujer u hombre. Ocasionalmente que sientan la necesidad de responder a un “deber ser”, en el caso de las mujeres, dichos roles y estereotipos que la sociedad patriarcal dominante les impone, afecta su bienestar emocional, físico, intelectual, económico y social, obligándolas a vivir bajo dinámicas de subordinación que no permiten su adecuado desarrollo personal y autónomo; respecto a las mujeres del grupo ASOMURG, con quienes se configura este proyecto de intervención, puede leerse que no son ajenas a esta estructura social caracterizada por las dinámicas de género³ y que dicho estereotipo funciona como lineamiento en su comportamiento, también son mujeres a las cuales se les han vulnerado sus derechos básicos fundamentales y han experimentado las violencias basadas en género a lo largo de sus vidas.

En el marco del conflicto armado, las mujeres han sido víctimas de múltiples formas de violencia como lo son esclavitud, asesinatos, destierros, señalamientos, aislamiento y violencia sexual. Estas agresiones se han empleado como método para ejercer poder y venganza, a menudo ejercidas hacia las esposas, novias, o compañeras de hombres del bando contrario. Dichas violencias buscan generar temor y forzar el desplazamiento de las comunidades, con el fin de evitar los efectos de la violencia en sus mujeres y proteger la vida de sus seres queridos y sus propias vidas. Sin embargo, a pesar de las adversidades, las mujeres no se han limitado a lamentarse, sino que han buscado maneras para afrontar estas violencias, uniéndose entre sí y creando espacios de reunión que permitan compartir con otras, hablar sobre sus sentimientos, cuestionarse, cuidarse

² Relación sexo- género: los modelos de conexión entre sexo y género que se han sucedido a lo largo de la historia. la relación entre estas dos categorías nos permite distinguir, al menos, tres modelos de relación varón-mujer: el modelo de la subordinación, el igualitarista y el de la reciprocidad y corresponsabilidad (Aparisi, 2012, p.363)

³ Género: El género es una categoría de análisis de las ciencias sociales, que refiere a una clasificación de las personas, a partir de la diferencia sexual para asignar características, roles, expectativas, espacios, jerarquías, permisos y prohibiciones a mujeres y hombres, dentro de la sociedad.

entre sí y buscar formas posibles para transformar ese dolor en pro de la reconstrucción del tejido social, la autonomía económica y el mejoramiento de su calidad de vida.

De acuerdo con lo anterior, se da creación a la Asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de paz- ASOMURG en el 2016, la cual es una iniciativa de las mismas mujeres para crear espacios de encuentro y de juntanza, para dialogar entre ellas, trabajar en pro de sus derechos y en sus emprendimientos, creando incidencia en el municipio, teniendo voz en lo social y siendo inspiración para que otras mujeres luchen por sus ideales y contra todas las violencias ejercidas sobre sí.

El Programa de acompañamiento psicosocial llega por petición de ellas mismas a trabajar sobre el empoderamiento y el reconocimiento de sí mismas, posteriormente se ha venido desarrollando un ejercicio para aportar al fortalecimiento organizativo, que apunta a potenciar habilidades que les permita desenvolverse mejor como colectividad y lograr una mayor incidencia en la toma de decisiones que afectan sus vidas, la asociación y la comunidad en sí misma. También, se busca contribuir a que las mujeres se reconozcan como agentes importantes de cambio y se sientan apropiadas para enfrentar las diferentes situaciones y desafíos que se presentan en su vida diaria.

Actualmente, debido a diferentes dinámicas internas que se han venido presentando dentro de la Asociación, en cuanto a las reuniones y el nivel de compromiso y vinculación de algunas mujeres por vivir en veredas diferentes, entre otros, las mujeres de la vereda La Luz se encuentran en un proceso de reestructuración y consolidación para conformar una asociación aparte, en la que se busca seguir trabajando por los mismos ideales iniciales que son la lucha por la igualdad, el reconocimiento de los derechos y la autonomía económica, trabajando en la transformación del cacao para mejorar sus vidas económicamente y no ser solamente quienes cuidan en sus hogares sino también quienes aportan con dinero a sus familias.

Por esto, en este proyecto de intervención se busca fortalecer el proceso organizativo de la asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de paz (ASOMURG) de la vereda La Luz, del municipio de San Carlos, enfocado en el sentido e identidad organizativa, partiendo desde el reconocimiento de las habilidades individuales para contribuir en el mejoramiento de la cohesión grupal y su organización como asociación, buscando consolidar la asociación y que quienes decidan continuar, asuman el rol correspondiente para ir encaminadas hacia un mismo fin y ser más fuertes colectivamente.

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Fortalecer el proceso organizativo de la asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de derechos de la vereda La Luz (*ASOMUR-EG La Luz*), del municipio de San Carlos, desde la construcción colectiva de sentidos, identidad organizativa y propuestas para el funcionamiento y proyección grupal, partiendo del reconocimiento de capacidades individuales y colectivas.

4.2 Objetivos Específicos

1. Contribuir al fortalecimiento y proyección grupal de Asomurg, a partir del reconocimiento de las capacidades de sus integrantes como mujeres rurales, en razón de identificar los retos que presentan para la consolidación de un proyecto organizativo colectivo.
2. Acompañar el proceso de reestructuración de la conformación asociativa del grupo de mujeres Asomurg en articulación con la administración municipal, aportando en la construcción de estatutos organizativos, la misión y la visión.
3. Construir colectivamente la imagen identitaria de la asociación ASOMURG-EG La Luz, que recoja elementos que les caracterizan como grupo, con el fin de identificarse en los espacios que como organización de mujeres participen.

5. Referente teórico

Para el desarrollo de este proyecto de intervención, es necesario partir de un referente teórico que posibilite la comprensión, orientación y mayor precisión de la lectura de la realidad social en la cual se encuentran inmersas las mujeres que hacen parte del grupo asociativo *ASOMURG- Asociación de Mujeres Emprendedoras Rurales Gestoras de Paz*.

En este sentido, diversas teorías feministas han aportado significativamente a la comprensión de esas realidades. Desde la Epistemología Feminista del Punto de Vista se reivindica que toda la experiencia de las mujeres es una experiencia situada, desde aquí las subjetividades de las mujeres no son vistas como un obstáculo, como lo han hecho ver las posiciones científicistas, sino, como parte importante en la producción de conocimiento, siendo esto una potencia ya que permite visibilizar desde la cotidianidad y desde las experiencias propias de las mujeres, las problemáticas reales que viven día a día y la forma cómo ellas le hacen frente a esto; como lo mencionan Parola y Linardelli (2021), citando a Harding,

Las epistemologías androcéntricas dificultan comprender la participación de las mujeres en la vida social, por tanto, resulta necesario producir conocimientos sustentados en sus experiencias [...] no existe una “mujer universal”, las experiencias de las mujeres no son unívocas sino diversas, reflejos de múltiples entrecruzamientos posibles de la clase social, la “raza” y la cultura. (p.77)

Por lo que generar conocimiento desde estas diversas experiencias posibilita visibilizar las problemáticas a partir de quienes luchan frente a las desigualdades.

En esta medida, consideramos pertinente partir desde el Feminismo popular ya que este se centra en las luchas y demandas de mujeres que pertenecen a grupos que históricamente han sido marginados por todo un sistema de opresión que promueve pobreza, racismo, discriminación de género, exclusión social entre otros, esta teoría se caracteriza por reconocer las diversas intersecciones o múltiples violencias a las que están expuestas las mujeres.

Los feminismos populares en América Latina surgen desde los movimientos sociales de las mujeres y/o comunidades LGTBIQ+ que pertenecen a pueblos indígenas, afros y barrios populares,

se sustenta una necesidad de no crear jerarquías entre las diversas opresiones, sino que se les da la misma importancia a todas.

Las feministas populares asumimos que en el sistema capitalista patriarcal y colonial las distintas formas de dominación y disciplinamiento de los cuerpos, los territorios, las comunidades, la naturaleza de la que somos parte se refuerzan mutuamente, y que cada logro en una perspectiva emancipatoria erosiona los pilares del sistema, en la medida en que contribuye a la creación de subjetividades –individuales y sociales– autónomas, capaces de imaginar un mundo diferente, y de crearlo. (Korol, 2016, p. 2)

Además, permite la participación activa de las mujeres en sus propias luchas y en la toma de decisiones que afectan sus vidas, contribuyendo a su empoderamiento para que sean ellas mismas las agentes de cambio de sus situaciones

Los feminismos populares han nacido del movimiento de mujeres, lo interpelan, lo seducen, lo cuestionan. Hacen política basadas fundamentalmente en el acompañamiento y en la pedagogía, contribuyendo a pensar las opresiones no desde la victimización, sino buscando el poder y la energía para enfrentarlas. (Korol, 2016, P.6)

La teórica feminista Mercedes Olivera rescata que el poder patriarcal, el androcentrismo y el machismo son aspectos que han estado presentes en las luchas sociales y han impedido el reconocimiento de los derechos, invisibilizando la participación y los aportes de las mujeres en pro del cumplimiento de los mismos, de ahí que el feminismo popular se ha definido por la lucha de las mujeres para cambiar y eliminar las ideas, prácticas, conductas, costumbres y leyes que definen o justifican socialmente las exclusiones, discriminaciones, opresiones y desigualdades de género, clase y etnia fuertemente entrelazadas.

Considerando la labor que se desempeña desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial con *ASOMURG*, se reafirma la pertinencia de posicionarse desde el feminismo popular, porque las mujeres del grupo, al hacerse conscientes de sus realidades, las cuestionan, para generar acciones que les posibiliten desligarse de los patrones de conducta socialmente asignados, luchan por la búsqueda de sus autonomías, se empiezan a ver como sujetas de derechos que desafían las

dinámicas y las violencias a las cuales han estado expuestas y permitiendo a lo largo de sus vidas, pues el feminismo popular también puede influir en la cultura y las normas sociales ayudando a cambiar percepciones y actitudes que aporten a la construcción de la equidad de género en la sociedad en general.

Esta postura de feminismo popular como se ha venido planteando fomenta la reflexión y el replanteamiento de las luchas, desafíos y resistencias a los que las mujeres que hacen parte del grupo se enfrentan. Asimismo resulta liberador, ya que parte de la premisa de que no todas las mujeres experimentan las opresiones de género de la misma manera ni en la misma medida, pues a pesar de que sus realidades pueden parecer similares cada una alberga su particularidad como por ejemplo, ser mujeres rurales, pero sus condiciones de vida son diferentes, algunas con más posibilidades que las otras, como ellas mismas lo enuncian han logrado entender que no todas son iguales pero que cada una tiene su propia experiencia y es igual de válida. Desde allí el feminismo popular permite reconocer diversas realidades más allá del privilegio y transformar las dificultades en oportunidades.

Como señala Korol (2016): “Los feminismos populares van amasándose así a fuego lento, por manos de mujeres trabajadoras. Manos que hacen cunas y acunan, siembran, cocinan, martillan, cultivan, escriben, acarician, pintan, bordan, limpian, curan, sostienen, empujan, juegan.” (p.147), características que representan a las mujeres con las que se co-construye en el Programa de Acompañamiento Psicosocial, donde ellas desempeñan un papel transformador al tomar conciencia de las situaciones que las atraviesan para así trabajar de la mano de quienes las acompañan en pro de sus modificaciones.

Por otra parte, se resalta que se tendrán diversos enfoques como lo son: el enfoque de género feminista y el enfoque de derechos, los cuales permitirán tener una mirada más amplia e integral acerca de las realidades y particularidades con las que cuentan las mujeres de ASOMURG con quienes se trabaja desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial.

5.1. Enfoque de género feminista.

El género es uno de los conceptos clave dentro de la teoría feminista. Esta idea de género surge a partir de que lo «femenino» y lo «masculino» no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales.

Por género se entiende, como decía Simone de Beauvoir (1987), “lo que la humanidad ha hecho con la hembra humana”. Es decir, todas las normas, obligaciones, comportamientos, pensamientos, capacidades que se le han exigido a las mujeres por nacer con determinado aparato reproductor. Género no es sinónimo de sexo. Cuando hablamos de sexo nos referimos a la biología —a las diferencias físicas entre los cuerpos entre las mujeres y los hombres—, y al hablar de género, a las normas y conductas asignadas a hombres y mujeres en función de su sexo. (p.232).

Lo que propone la teoría feminista es demostrar que estas dos dimensiones pueden entenderse, comprenderse y vivirse por separado, rompiendo con la unión histórica de ambos conceptos y dejando a un lado la creencia de que es un hecho natural. Desde el feminismo radical, Kate Millett (2017) explicaba que, en las condiciones sociales presentes, lo masculino y lo femenino se encuentran en extremos o polos opuestos donde el desarrollo de la identidad genérica depende del entorno social y cultural en el que se encuentren las personas, apoyándose en instituciones como la familia y escuela para reproducir valores sociales, las cuales consideran saber qué es lo propio de cada género; el temperamento, carácter, intereses, expresiones y gestos. Por ende, cuando se habla de género se evidencian todas las diferencias, desigualdades e injusticias estructurales que provienen de un sistema social patriarcal, sin embargo, no solo evidencia y enuncia dichas inequidades, sino que tiene como objetivo transformarlas.

Un aspecto importante a mencionar es la cultura o construcción cultural como un eje en la reproducción de dichos roles, estereotipos y asignaciones del orden social, sin embargo la cultura no es algo dado, tiene sus especificidades según los diferentes lugares donde se ubiquen las personas, ya que dicho contexto está permeado por dinámicas sociales particulares, violencias específicas y órdenes sociales diferentes, lo que motiva a los sujetos a llevar un tipo de accionar y a entender su realidad a partir de ciertos símbolos culturales. En este caso específico, las mujeres de ASOMURG están inmersas en un contexto rural, en el que además de haber sido víctimas del conflicto armado vivido en San Carlos- Antioquia y ser desplazadas de su territorio, algunas, no pudieron estudiar, dependen económicamente de sus parejas sentimentales y se dedican primordialmente a labores de cuidado, motivos que motivaron a conformarse como asociación, buscando tener espacios para compartir entre ellas, aprender y luchar en pro de sus derechos como mujeres rurales que tienen voz en lo social.

Desde el Programa de Acompañamiento psicosocial se lleva un proceso encaminado a acompañar a estar mujeres para construir con ellas otras realidades posibles, a partir de la juntanza

se co-construye y se logra generar consciencia sobre sus derechos, el rol de la mujer en la sociedad y la importancia del trabajo colectivo, para que así sean las mujeres quienes tengan un rol protagónico en la lucha por el reconocimiento de sus derechos, siendo coherentes también con las realidades del territorio y la historia de cada una, en una búsqueda por transformar de la mano con ellas, sus realidades.

5.2 Enfoque de derechos.

El enfoque de derechos busca una mirada integral de los derechos humanos, se preocupa y centra su atención en la materialización y concreción real de estos, atendiendo a todas las personas, en este caso específico, a los grupos marginados. Este enfoque se convierte en una perspectiva para dirigir el accionar y la intervención mediante diferentes planes, programas y proyectos que velen por el bienestar social de los sujetos.

Teniendo presente que desde Trabajo social se busca velar por los derechos humanos para disminuir las desigualdades sociales existentes en los contextos en que desenvuelve su quehacer, se tiene en plena consideración lo que plantea la organización de las naciones unidas (1948),

Los derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, origen nacional o étnico, color, religión, lengua, o cualquier otra condición. Todos tenemos los mismos derechos humanos, sin discriminación alguna. Estos derechos son interrelacionados, interdependientes e indivisibles. (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1996-2023, párr.1)

Buscando así la plena garantía de estos, específicamente con las mujeres de ASOMURG, con quienes se desarrolla este proyecto, direccionado a crear plena consciencia en las mujeres sobre sus derechos y sobre sus habilidades individuales para potenciarlas y fortalecer las capacidades grupales en pro del fortalecimiento organizativo, así dejar capacidad instalada que les permita desenvolverse como asociación y ser productivas económicamente. Lo anterior, partiendo de que el enfoque de derechos se puede abordar desde diferentes puntos de vista,

desde una mirada orientada hacia la intervención en lo social, otorga posibilidades tal vez más amplias para comprender y explicar los problemas sociales, aportando a su vez líneas de análisis que logran sostener las prácticas, especialmente desde la idea de interrelación que se presenta en el sentido de su definición. (Carballeda, 2016, p.1)

Pensando así en un enfoque de derechos basado en los derechos humanos, el cual tiene capacidad de dar contención a los derechos sociales, enriqueciéndolos, dándoles interacción y así mejorar las posibilidades de aplicación, pues desde la intervención social se tiene una visión transversal de las situaciones y se pueden generar más alternativas de comprensión y construcción de soluciones.

Teniendo en cuenta también que el enfoque de derechos permite tener una noción de responsabilidad que está fijada en la necesidad de un todo social integrado y fortalecido, partiendo de hacer visible que los derechos humanos permiten el mejoramiento de la sociedad, desde la intervención social se pueden hacer evidentes estos asuntos y se pueden reconstruir los lazos sociales en pro de “reciprocidad, integración, identidad y pertenencia” (Carballeda, 2016, p.4), desde aquí se hace necesario una construcción de identidad y la relación con el otro y con lo otro, que permita construir una forma de responsabilización que une y soporta lo social desde los lazos, como se viene fortaleciendo con el grupo de mujeres ASOMURG, a partir de los procesos de concientización y sororidad entre las mujeres participantes.

6. Referente conceptual

Los referentes conceptuales que orientarán este proyecto de intervención son: fortalecimiento organizativo, organización de mujeres e identidad organizativa.

6.1 Fortalecimiento organizativo

Entendido como un accionar que es “crucial para la construcción de la democracia en nuestras sociedades, así como la incorporación de formas de participación en donde los diferentes agentes de la sociedad tomen parte en la formulación, ejecución y evaluación de las acciones encaminadas al desarrollo”. (Corporación Consorcio para el desarrollo comunitario, 2005, p.16), reconociendo las diferentes potencialidades que tiene cada una de las personas que la integran y el aporte que éstas tienen dentro de la organización, además de aceptar las diferentes formas de organización existentes, que aportan en la construcción tanto individual como grupal, la búsqueda, diseño e implementación de alternativas para llegar a la satisfacción de las necesidades, en el que las personas que la conforman pueden tomar partido y tener voz en las decisiones que se toman y que afectan tanto a la organización como a su individualidad, todo con el fin de lograr unas condiciones más óptimas para su desarrollo integral, partiendo que desde el fortalecimiento organizativo se reconoce el desarrollo humano como una de las bases fundamentales para el accionar de la organización, además, al poner en práctica el fortalecimiento asociativo, las organizaciones hacen un análisis de su proceso organizativo, con la finalidad de realizar cambios pertinentes y necesarios para mejorar el impacto de su accionar y proyectarse a futuro estableciendo objetivos claros y alcanzables.

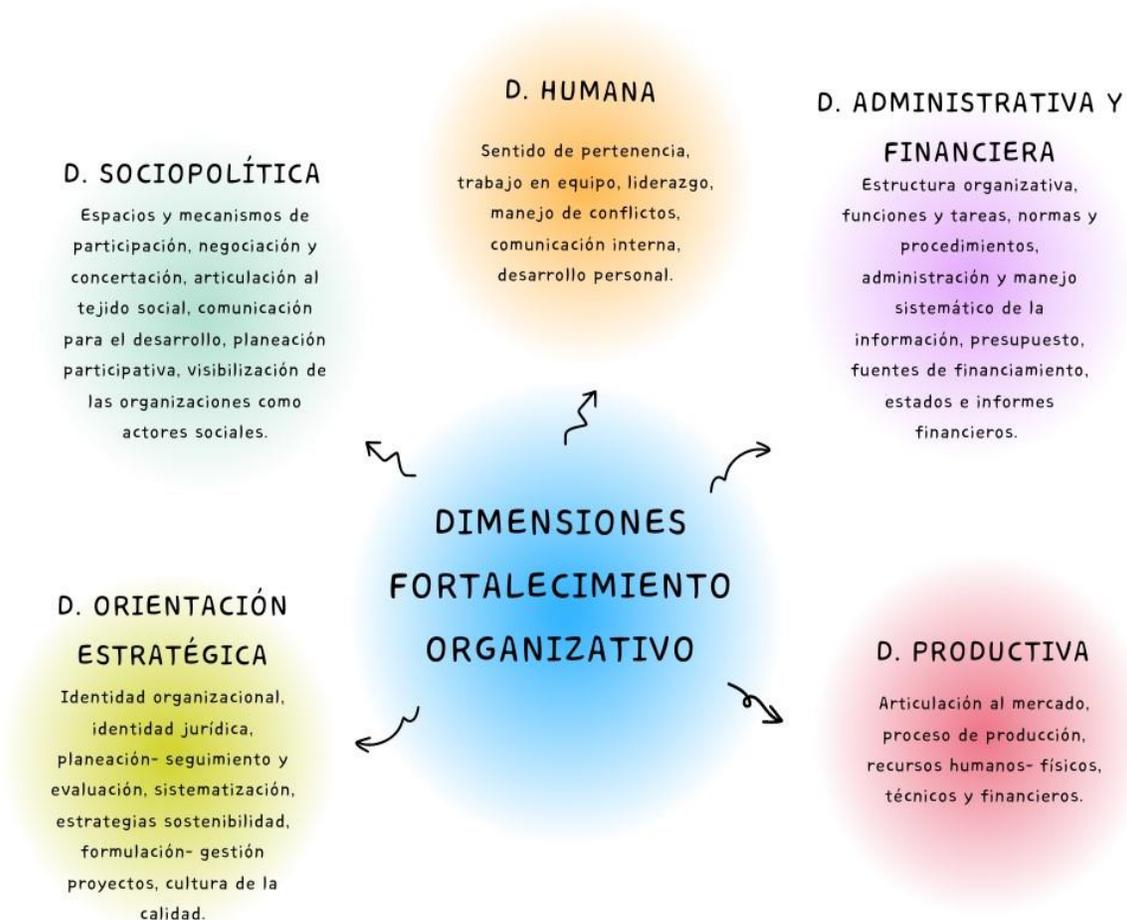
El fortalecimiento organizativo de mujeres “significa un esfuerzo sostenido por el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres y, de manera especial, los derechos a una vida libre de violencia, sin discriminación ni exclusión” (CARE, 2014, p.8), derechos que se encuentran establecidos en la constitución política de Colombia, por lo que se busca tener un proceso de concientización de estas mujeres que conforman la asociación, posibilitando el desarrollo de capacidades para que puedan alcanzar los objetivos que se proponen de una manera efectiva, teniendo una mayor influencia e incidencia política que permita mejorar su calidad de vida.

Como lo menciona CARE (2014), hay unos enfoques transversales que orientan el fortalecimiento organizativo de mujeres, como lo son: el género, los derechos humanos, la interculturalidad, la intergeneracionalidad, la inclusión, la justicia social y la movilidad humana. Siendo necesario tanto el fortalecimiento individual como el colectivo, pues al fortalecerse individualmente, las mujeres pueden conocerse a sí mismas, destacando sus fortalezas y debilidades, aportando así, de una manera más efectiva y significativa, a la colectividad con sus habilidades, conocimientos y experiencias para lograr cambios positivos en sus familias, en la asociación y en la comunidad como tal, además, de aportar óptimamente al alcance de objetivos y metas propuestas como organización.

De acuerdo con Corporación Consorcio para el desarrollo comunitario (2005), la ruta para el fortalecimiento organizativo comprende cinco dimensiones que son: dimensión de orientación estratégica, dimensión sociopolítica, dimensión humana, dimensión administrativa y financiera, dimensión financiera. En el siguiente gráfico se muestran los temas que se trabajan en cada una:

Figura 1

Gráfico sobre las dimensiones del fortalecimiento organizativo



Nota: Corporación Consorcio para el desarrollo comunitario. (2005). Rutas para el fortalecimiento organizacional. Colección Cúspide.

6.2 Organización- Asociación de mujeres

La asociación de mujeres entendida como “una entidad que surge de la unión de un grupo de personas con la necesidad de cambiar lo establecido, superando la discriminación y buscando la equidad” (Puñal, 2001, p.114), en este caso, mujeres que se agrupan en defensa de sus derechos, quienes tienen ideas o necesidades comunes y buscan la manera de llevar a cabo acciones en pro de tomar medidas necesarias para alcanzar sus metas y que así toda la colectividad sea beneficiada de los logros conseguidos.

Es gracias a la organización de mujeres que se han unido para alzar la voz en busca de sus derechos que actualmente el discurso feminista es tenido en cuenta socialmente, además de que se ha conseguido el reconocimiento de la mujer, legalmente se visibilizan sus derechos, se reconocen socialmente y no se considera inferior al hombre.

Por lo anterior, las asociaciones de mujeres han empezado a multiplicarse y a dividir sus reivindicaciones de acuerdo al interés que las une para seguir luchando en pro de su bienestar femenino, sin dejar de lado el discurso y la lucha por la igualdad,

Sin perder de vista la concienciación social que tiene que seguir avanzando en la línea de permitir a todos los seres humanos -incluidas las mujeres- a realizarse como Individuos completos, garantizando la igualdad entre ellos y permitiendo las diferencias y particularidades que cada cual posee, como aportación enriquecedora a la colectividad. (Puñal, 2001, p.126)

Buscando que sea un trabajo reivindicativo y de denuncia social que trabaje la concientización social en cuanto al género y se sigan dando soluciones a los problemas que se presenten, sin dejar de lado que se trabaja en pro de una conquista social hacia el reconocimiento y goce pleno de los derechos de las mujeres, pues es el fin principal.

6.3 Identidad organizativa

La identidad organizativa según Duque y Carvajal (2015), citando a Hatch & Schultz, se refiere a “lo que los miembros perciben, sienten y piensan acerca de sus organizaciones. Se asume que es una opinión colectiva, comúnmente compartida de las características y los valores distintivos de la organización” (p.116) está centrada en lo que las personas de la organización perciben y sienten, para que la identidad organizativa tenga sentido sus integrantes deben estar de acuerdo en que la organización tenga ciertos aspectos que la distingan de las otras, siendo estos los que la caracterizan en diferentes escenarios como lo son las decisiones que se toman, el quehacer y sus políticas.

La identidad organizativa nace de la definición misma de la organización, de lo que es su esencia, son las características que los miembros que hacen parte de la misma definen como

esenciales y distintivas, siempre respondiendo a lo que son como colectivo y a lo que quieren reflejar. Como lo define la Corporación Consorcio para el desarrollo comunitario (2005), el objetivo de la identidad organizacional es precisar aquello que caracteriza la organización, lo que impulsó su origen, su razón de ser (misión), sus principios orientadores (valores que guían las acciones) y su visión (lo que la organización quiere llegar a ser en un tiempo determinado), todo enfocado en el sentido inicial por el que se conforma la organización y hacia lo que quieren reflejar como colectividad.

7. Metodología

La metodología en Trabajo Social es indispensable para abordar de manera acertada las necesidades de las personas y suscitar la transformación social positivamente, por lo tanto, en este apartado se aborda el modelo, enfoque, método y técnicas que posibilitan una mirada más amplia pero situada del quehacer profesional dentro de este proyecto de intervención.

7.1 Modelo de intervención socioeducativa

Este modelo está centrado en diseñar y promover el desarrollo integral de habilidades de las personas y comunidades, por medio de la educación y la acción social con el objetivo de fomentar nuevas formas de interacción con los demás, tiene como meta la transformación de situaciones que son percibidas como problemáticas, generando consciencia en las y los sujetos para que sean ellos mismos quienes realicen acciones encaminadas al mejoramiento de su calidad de vida y puedan participar de manera activa en la sociedad.

Facilita la posibilidad de tomar conciencia de las contradicciones sociales y asumir el reto de buscar alternativas que promuevan el empoderamiento y la capacidad de las personas para organizarse, movilizarse, interactuar, sensibilizarse, establecer compromisos, buscar su propia sabiduría emanada de sus historias de vida y su propia cultura. Permite la participación de los integrantes de una comunidad [...] como sujetos de transformación. (Méndez, s.f, p.6)

Adicional a lo anterior, desde esta visión no sólo se trabaja desde los problemas y necesidades de las personas, sino también desde sus potencialidades, fortaleciendo sus saberes, capacidades e intencionando la creación de redes que ayuden al desarrollo óptimo de las mismas, en este sentido según lo expresado por Molina & Romero (2004), bajo este modelo es posible construir redes de solidaridad y alianza entre los y las sujetas que participan, dado a que se convierten en principales actores que construyen conocimiento desde sus propias experiencias.

El modelo socioeducativo, es considerado como un proceso educativo y social, centrado en la persona, donde cada estudiante es protagonista de su propio proceso educativo – social, pero que puede contar con el apoyo de los docentes, escuela, familia e instituciones que han de converger en una acción coordinada (Martínez, 2018; Merino, 2019, como se citó en Ramírez, 2021, p.37).

Los rasgos distintivos de este modelo se orientan hacia el individuo como eje principal y protagonista de su propio proceso de transformación y concientización, en el que la promoción, la prevención y la educación cumplen un papel importante en la reducción de los problemas sociales. En este contexto, el proceso que se lleva a cabo desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial con el grupo de mujeres ASOMURG, se esfuerza por fomentar inicialmente el reconocimiento propio, la autoimagen, la autoestima, los proyectos de vida y el desarrollo humano basado en valores, aportando así a la cohesión grupal y al fortalecimiento asociativo, donde se pone un énfasis particular en brindar una intervención positiva que reconoce las historias individuales, destacando las fortalezas de las participantes en pro de la cohesión grupal y el fortalecimiento organizacional. Se promueve un proceso reflexivo para que las participantes se perciban a sí mismas como individuos valiosos con la capacidad de generar cambios en las circunstancias que afectan su día a día.

Continuando con la construcción metodológica del proyecto de práctica, el **enfoque** que orienta este trabajo se basa en la educación popular, que interpretando a Paulo Freire en su texto *La pedagogía del oprimido* (1970), es una forma de tener en cuenta todos los saberes, es la posibilidad de enseñar desde formas diferentes, desvinculando la educación cuadrículada tradicional, donde las personas son solo receptores de información y no participantes activos en su proceso de aprendizaje.

La educación popular promueve un enfoque humanista que busca concientizar y empoderar a las personas, reconociendo la importancia de sus saberes y talentos individuales, además de posibilitar tanto a los educadores como a los educandos a aprender desde la propia realidad a través de una comprensión crítica, en este sentido, de acuerdo con Freire (1970), la enseñanza no se trata solo de transmitir información, sino de generar las condiciones para que se desarrolle y se construya conocimiento, quien enseña aprende en el proceso, por ello desde esta visión se rescata un aprendizaje en doble vía, en el que todos los saberes son importantes.

Es importante mencionar que este enfoque se configura desde el Trabajo Social como un campo de acción donde nos podemos desenvolver porque tiene en cuenta el contexto en el que se encuentran inmersas las personas y para tener un adecuado proyecto de intervención debemos conocer las realidades a las que se desenvuelven los diferentes actores que hacen parte del mismo. En palabras de Freire (1993)

No podemos dejar de considerar las condiciones materiales desfavorables que experimentan muchos alumnos de las escuelas de la periferia de la ciudad, lo precario de sus viviendas, las deficiencias de su alimentación, la falta de actividades de lectura de la palabra en su vida cotidiana, de estudio escolar, su convivencia con la violencia y con la muerte, de la que casi siempre se vuelven íntimos. (p. 127)

Para finalizar, desde la perspectiva de la educación popular, se cuestiona la tendencia de exigir desmedidamente a quienes aprenden. Como trabajadora social en formación, se analiza esto, ya que a menudo, tal exigencia se puede confundir con la crueldad. Hay una fina línea entre ambas; cuando la exigencia se transforma en imposición, se corre el riesgo de violentar el proceso e imponer; esto resalta un dilema importante en la educación popular: ¿es necesario realmente empujar y controlar a una persona en su proceso de aprendizaje? Pues un empujón en la dirección correcta puede motivar a alguien a alcanzar sus metas y desarrollar su potencial, mientras que un empujón cruel puede llevar a una caída, ahogando en lugar de fomentar el talento. Por ello, desde nuestra labor profesional, promovemos la idea del diálogo de saberes, la escucha activa y la valorización de los talentos, viendo en la educación humanizada “un óptimo despliegue de habilidades, conocimientos y recursos individuales y comunitarios”. (Sepúlveda, 2019, p. 311)

7.2 Método integrado

El método por el cual se guía este proyecto de intervención es el método integrado, que se compone de unos momentos para intervenir, los cuales son: inserción y diagnóstico, planeación y ejecución, evaluación y seguimiento, con el objetivo de llevar a cabo una acción profesional adecuada y acorde a las necesidades de los sujetos con los cuales se trabaja, este método de intervención en trabajo social se lleva a cabo con individuos, grupos y comunidades,

específicamente en este proyecto se vuelve una base fundamental para llevar a cabo la intervención con el grupo de mujeres ASOMURG. A continuación, se explica cómo se desarrollará cada etapa en el proceso de intervención que se lleva a cabo con este grupo.

7.2.1. Inserción y diagnóstico:

Como lo menciona Margarita rozas (2002),

la inserción es el primer acercamiento a la trama social que tienen los sujetos en su vida cotidiana en la satisfacción de sus necesidades, en este momento se inicia el conocimiento de este contexto particular, que permite al trabajador social ubicarse profesional y estratégicamente para intervenir (p.77).

De acuerdo con lo anterior, en esta parte inicial, se investigan fuentes de información del Programa de Acompañamiento psicosocial para conocer lo ejecutado con el grupo de mujeres ASOMURG, a través de las planeaciones y los respectivos informes que proporcionan una visión general sobre lo que se ha logrado con cada uno de los encuentros, también se revisa el diagnóstico rápido implementado en el año 2021 para conocer cada una de las líneas y las necesidades allí identificadas, todo esto con el fin de aclarar dudas frente a los procesos y tener un acercamiento a cada uno, posteriormente se lleva a cabo un empalme, con la persona líder del proceso para realizar una actualización sobre cómo va el grupo y algunas sugerencias para el plan de trabajo que se desea diseñar e implementar durante este año con las mujeres de ASOMURG.

Posteriormente, se ejecuta el *diagnóstico* entendido como

un instrumento y técnica que sintetiza, conceptualiza e interpreta las necesidades y problemáticas sociales a través de la exploración de su génesis y causas, así mismo aporta los elementos clave necesarios para la explicación de la realidad [...] y la transformación de las problemáticas” (Cedillo, 2021, p.5).

Por lo tanto, se propone un tren con siete vagones, en el que las mujeres de ASOMURG puedan ubicar las fortalezas, las dificultades, los intereses y los propósitos que tienen como

asociación de mujeres rurales, obteniendo así un panorama más amplio del grupo para proponer el plan de trabajo a desarrollar con el mismo.

7.2.2. Planeación y ejecución:

Para el quehacer del Trabajo Social es muy importante contar con una *planeación*, la cual debe estar intencionada y fundamentada, además de establecer las acciones a desarrollar para la intervención, en este sentido, las planeaciones se llevan a cabo de acuerdo con el plan de trabajo diseñado desde el principio del proceso, el cual es producto del diagnóstico realizado y de las diferentes respuestas que el grupo de mujeres presente frente al proceso, específicamente, el plan de trabajo que se propone para este año con el grupo de mujeres ASOMURG se encamina al fortalecimiento organizativo, enfocado en el sentido e identidad organizativa, partiendo desde el reconocimiento de las habilidades individuales para contribuir en el mejoramiento de las capacidades grupales y su organización como asociación.

Para la *ejecución*, entendida como “el desarrollo de un conjunto de acciones de educación, organización y gestión social” (Cedillo, 2021, p.5), se proponen 9 encuentros con el grupo de mujeres, encaminados a trabajar con ellas el fortalecimiento organizativo, partiendo del reconocimiento de sus habilidades individuales y la contribución de éstas en el mejoramiento de las capacidades y cohesión grupal, se pretende que las actividades sean variadas y estén transversalizadas por una creación manual, dando respuesta a sus intereses y trabajando asimismo temas que tienen que ver con la reflexión individual frente a sus particularidades y su ser, para posteriormente identificar y socializar cómo desde lo que se es como mujer, se aporta a la colectividad de mujeres en el alcance de los sueños y metas que se proponen como asociación. También, se busca fortalecer organizativamente la asociación, haciendo énfasis en el trabajo grupal, el sentido de pertenencia por la misma, las responsabilidades y corresponsabilidades que se tienen, lo identitario y algunas dinámicas de grupo como el cronograma mensual y la distribución de quehaceres entre ellas para aportar al buen funcionamiento de la asociación. Todo ello con el fin de inspirarlas, cuestionarlas y abordar temas como el empoderamiento, reconocimiento de las demás, de la diversidad y de ellas mismas como sujetas de derechos y potencialidades.

7.2.3. Evaluación y seguimiento:

Desde Trabajo social la *evaluación* es un proceso constante que permite cuestionar el quehacer y realizar las debidas modificaciones al proceso para obtener mejores resultados, este se da de manera circular, posibilitando realizar *seguimiento* para identificar cómo se está llevando a cabo el proceso tanto cualitativa como cuantitativamente. De acuerdo con lo anterior, en los encuentros se llevan a cabo los listados de asistencia para identificar cuántas mujeres llegan a los encuentros, adicionalmente, se realiza el producto de la bitácora, la cual se implementa con la finalidad de evaluar los aprendizajes significativos que quedan en las mujeres y los aspectos a mejorar, para esto a cada una se le entrega una figura alusiva al tema del día y allí ellas escriben lo que se llevan para sus vidas de lo aprendido en el encuentro, asimismo, al finalizar, se utiliza un lapso de tiempo para que se den las apreciaciones frente a lo realizado, aprendizajes, reflexiones y aspectos por mejorar, así identificar los logros, condicionantes y limitaciones a medida que van surgiendo.

Por último, se pretende realizar una colcha de retazos que permita poner en palabras lo trabajado durante el año y los aprendizajes obtenidos en cada encuentro, esta conversación se dará a medida que se vayan uniendo los retazos para finalmente tener como producto una colcha alusiva a la asociación de mujeres ASOMURG, la cual puedan sacar a sus ferias y mercados, esto con la finalidad de conocer las diferentes percepciones y aprendizajes de las mujeres frente al proceso desarrollado.

7.3 Técnicas

Las técnicas propuestas en este proyecto de intervención son las siguientes:

Entrevista semiestructurada a una de las mujeres que hace parte del grupo de mujeres ASOMURG y que ha llevado a cabo un papel de liderazgo dentro de éste, con el fin de conocer cuál ha sido el accionar y finalidad de la asociación, las percepciones que tiene de lo realizado y todo lo referente con el grupo de mujeres, asimismo, para conocer las vivencias, sentires y percepciones que tiene ella sobre la experiencia vivida dentro de los espacios habitados como

asociación, también, para conocer más a fondo las dinámicas grupales que tienen y las razones que dieron pie a tomar la decisión de separarse del grupo inicial de mujeres.

Según Taylot, et.al (1987) este tipo de entrevista facilita que el entrevistado(a) pueda expresar sus opiniones y profundizar en sus respuestas, pues las entrevistadoras cuentan con un guion base para dirigir la entrevista, pero éste puede variar de acuerdo a las respuestas que se vayan obteniendo, profundizando sobre algunos aspectos y generando nuevas preguntas que entrelazan temas o respuestas, por lo que las entrevistadoras deben estar atentas para que la conversación se dé de una forma fluida y natural.

Por otro lado, la **observación** se encuentra presente en cada una de las actividades que se desarrollan en los encuentros que se realizan con las mujeres de ASOMURG, pues a partir de ésta se puede evaluar constantemente los procesos que se llevan a cabo y realizar adecuaciones en los mismos para generar mejores resultados.

Según Taylor, et.al (1987) esta técnica es la base de las técnicas porque aquí se establece una relación básica entre el sujeto que observa y el objeto o sujeto observado lo que se convierte en el inicio para comprender la realidad. La observación busca describir, explicar, comprender y descubrir ciertos patrones por medio de la información captada a través de los sentidos, generando así un aprendizaje; este proceso de observación participante se realiza integrándose dentro del propio sistema que se va a observar y posteriormente a intervenir.

Para el proceso de inserción se propone una **revisión documental** de todos los archivos existentes en el Programa de Acompañamiento Psicosocial, para así conocer cuál ha sido el accionar llevado a cabo a lo largo de los años con las mujeres del grupo de ASOMURG y así proponer una intervención acorde a la actualidad del mismo y a sus necesidades existentes.

Como lo menciona Hurtado (2000), la revisión documental es el proceso mediante el cual se recopila, analiza, selecciona y extrae información de diferentes fuentes respecto a un tema en particular para llegar al conocimiento y comprensión más detallada del mismo.

Finalmente, en la intervención del trabajo social que se realiza en el Programa de Acompañamiento Psicosocial están presentes **las técnicas interactivas**, empleadas como dispositivos que activan a las personas para facilitar que ellas puedan ver, hablar, recrear, recuperar y hacer sus propios análisis, visibilizando, además, sentimientos, vivencias, sus propias formas de ser, de creer, de actuar y de sentir, asimismo, el relacionamiento con otros sujetos para poder co-construir y deconstruir también.

Específicamente, en este proyecto se proponen 9 **encuentros o talleres** que Quiroz et al. (s.f) definen como “un proceso de construcción grupal de conocimiento, de planteamientos, propuestas, respuestas, preguntas e inquietudes respecto a un tema; donde cada persona aporta desde sus capacidades, sus experiencias y particularidades” (P. 94), aquí quien dirige el taller actúa como moderador para darle la palabra y el papel protagónico al grupo. A partir de estos, se promueven espacios para que las mujeres del grupo ASOMURG puedan expresar sus sentimientos, manifestar sus opiniones y sus potencialidades a través de actividades lúdicas, manuales y puestas en escena en las que se fortalece el desarrollo de nuevas habilidades, la seguridad, el reconocimiento de sí mismo y la importancia de los otros para alcanzar mejores resultados.

8. Tejiendo juntas: reconstrucción de la implementación de la propuesta

La implementación de la propuesta de intervención planteada para llevar a cabo con el grupo de mujeres *ASOMUR-EG La Luz*, estuvo enmarcada en el modelo de intervención socioeducativa, lo cual permitió tejer de manera conjunta los saberes e interrogantes que cada una aporta desde sus vivencias particulares como mujeres rurales.

En este camino transitado durante el año 2024, se llevaron a cabo nueve (9) encuentros, realizando uno mensual, desde febrero hasta octubre, con una duración aproximada de 2 horas y contando con la asistencia en promedio de 13 mujeres a lo largo del proceso, resaltando que no todas pudieron asistir al mismo tiempo por diversos motivos de trabajo, salud, estudio o domésticos- de cuidado, teniendo presente que son mujeres en diferentes edades entre los 18 hasta los 55 años aproximadamente y con diferentes quehaceres que las obligaban en ocasiones a ausentarse del espacio, sin embargo esta diversidad de características aportaron positivamente en este camino, ya que se da el reconocimiento de diversas posturas, conocimientos y potencialidades que hacen del lugar, un entorno lleno de multiplicidad de saberes que permiten fortalecer la asociación y la individualidad de cada una de las personas que lo habitan.

Respecto a los encuentros, estos se llevaron a cabo en la caseta comunal de la vereda La Luz, realizando inicialmente un acercamiento que permitió un reconocimiento mutuo con las mujeres que forman parte de este grupo y comenzar a entablar con ellas algunas relaciones de confianza, asimismo, reconocer cuáles fueron sus aprendizajes en el proceso vivido durante el año anterior, dando pie para pensar en un próximo encuentro diagnóstico que permitiera identificar las necesidades de acompañamiento que tienen como grupo y en lo que se pudiera llegar a apoyar desde el quehacer de trabajo social.

En un segundo encuentro se realizó el diagnóstico, para lo que se propuso un tren con 7 vagones, representando un camino que se iniciaría en ese momento y que se iba a recorrer en conjunto, se les pidió que lo decoraran y allí ubicaran en papelitos de colores sus fortalezas, dificultades, lo que querían aprender y dónde querían llegar como asociación de mujeres, posteriormente los ubicaron dentro del tren, de acuerdo al orden que ellas quisieran darle, quedando así: *las fortalezas* en la parte frontal del tren, porque es lo que impulsa; *las debilidades*, en el segundo vagón, porque consideran que son aspectos en los que deben trabajar y las deben tener en los vagones de adelante porque es un impulso para ser mejores; *lo que querían aprender*, en un

cuarto vagón, porque son los nuevos avances que recogen a lo largo del camino y el último aspecto, que era hacia *dónde querían llegar*, lo ubicaron en el primer vagón porque tienen metas claras hacia dónde ir.

Reconocieron que como grupo de mujeres emprendedoras conservan muchas fortalezas como lo son el tener visión, esperanza, respeto, estar organizadas como asociación para independizarse, ser mujeres emprendedoras, perseverancia, sabiduría, inteligencia, lucha, metas claras y sobre todo, ganas de salir adelante, pero son conscientes que deben “ponerse la camiseta”, como lo definen ellas, para sacar adelante sus proyectos productivos, que al salir al mercado con el nombre de la Asociación se les ha dado reconocimiento a lo que hacen y a los productos que crean, pero que faltan muchos aspectos como la unidad, la corresponsabilidad, el compromiso y más sentido de pertenencia frente a la asociación y a lo que ésta les ha permitido como mujeres rurales emprendedoras.

Figura 2

Fotografía, encuentro diagnóstico. Tren: tracemos el camino



La información obtenida en este encuentro diagnóstico permitió identificar las necesidades que ASOMUR-EG La Luz tiene como grupo, lo que posibilitó trazar un camino sobre lo que se trabajaría durante los próximos encuentros, que estarían enfocados al fortalecimiento del proceso organizativo de la asociación, desde la construcción colectiva de sentidos, identidad organizativa y propuestas para el funcionamiento y proyección grupal, partiendo del reconocimiento de

capacidades individuales y colectivas, trabajando así tres focos que apuntan a esto, los cuales son: el funcionamiento y proyección grupal, sin desconocer lo que cada una aporta desde sus particularidades y experiencias vitales como mujeres rurales, además, acompañar el proceso de reestructuración de la conformación asociativa, apuntando a la identidad organizativa y sentido de pertenencia, construyendo finalmente y de manera conjunta una colcha identitaria, tejida por todas, que las represente y visibilice como asociación en diferentes eventos en los que ellas hagan parte.

Es importante aclarar que cada uno de los focos propuestos anteriormente, se trabajaron en un momento específico, pero, se apuntó a estos de manera transversal en cada uno de los encuentros realizados con las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*.

8.1. Puntada + puntada para construir un tejido

Para apuntar al fortalecimiento organizativo con las mujeres *ASOMUR-EG La Luz* y aportar a las dimensiones humana y sociopolítica, se proponía iniciar cada uno de los encuentros con actividades que facilitaran el trabajo cooperativo, en las que cada una de ellas pudieran aportar desde sus saberes para poder llegar a la meta propuesta, esto les facilitó reconocerse como compañeras y dar valor al potencial que cada una tiene para la construcción colectiva, surgiendo reflexiones encaminadas a elementos asociativos a fortalecer como: la comunicación entre todas, intentar varias veces las cosas hasta que salgan bien, el ser unidas y tener persistencia para alcanzar los objetivos, además de resaltar el tener más seguridad para proponer y no cohibirse de decir lo que se siente o se piensa, aprovechando estos momentos para resaltar la importancia que tiene cada una de ellas y el aporte que cada mujer brinda a la asociación, desde su ser y saber, además, aceptar que todas unidas son más fuertes para lograr lo que se proponen como colectividad.

Así mismo, cada uno de los temas propuestos para trabajar con ellas las dimensiones humana y sociopolítica, apuntando al sentido de pertenencia, liderazgo, trabajo en equipo, manejo de conflicto, comunicación interna, desarrollo personal, negociación, concertación, articulación al tejido social y comunicación participativa, estuvieron direccionados de manera que permitiera la reflexión individual y también, en otro momento, una reflexión grupal, además, estuvieron mediados por una creación manual, respondiendo así a los intereses que se plantearon en el encuentro diagnóstico.

Inicialmente, se vio la necesidad de abordar *qué es una asociación y qué las motivó a ellas a organizarse* como una asociación de mujeres rurales emprendedoras, con la finalidad de que reconocieran el rol que desempeña cada una dentro de la misma, además de que es un trabajo de todas aportar para conseguir las cosas que se proponen y funcionar como colectividad. Lo anterior, permitió reflexionar frente al camino que *ASOMUR-EG La Luz* ha recorrido hasta el día de hoy, reconociendo que inicialmente se unieron como asociación porque pensaron que iban a conseguir muchas cosas materiales (casa, finca, gallinas, pollos, etc.), pero que actualmente están unidas por el poder que tienen como mujeres, por la fortaleza que el grupo les brinda y las enseñanzas-aprendizajes que pueden compartir entre todas, pero sin dejar de lado el objetivo de que más adelante y trabajando entre todas, puedan conseguir mejores cosas a nivel personal, económico y asociativo.

En este encuentro se realizó una caja de origami conformada por 8 piezas, con la intención de reflexionar sobre el papel que cada parte cumple para formar la totalidad de la caja, lo que permitió la relación de que ellas como mujeres asociadas son como las piezas de papel, cada una tiene unas responsabilidades y corresponsabilidades para que la asociación funcione y para que se consigan los objetivos que tienen propuestos.

Figura 3

Fotografías, trabajo cooperativo



Figura 4

Fotografía, encuentro: ¿Qué es una asociación? Responsabilidad y corresponsabilidad



En otro encuentro se profundizó la reflexión enfocada a la valoración de sí mismas, en razón de la autoestima, con la finalidad de fortalecer en las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* el trabajo en sí mismas, a través del reconocimiento de sí, el amor propio, la aceptación de lo que cada una es y su aporte a la colectividad para alcanzar metas, en éste se reflexionó a partir de observarse cada una en el espejo, donde podían apreciar lo que cada una tiene y es como mujer, además como práctica continua de autocuidado, se sembraron unas semillas de girasol para ver el proceso de crecimiento que éste tiene con los cuidados diarios que se le dan, asimismo, se les invitó para que como mujeres se den palabras de amor y acciones de cuidado diarias, fortaleciendo ese amor para sí mismas. Este encuentro permitió que las mujeres expresaran lo que sintieron durante la actividad, refiriéndose a que lo primero que vieron cuando se estaban observando fue defectos en su aspecto físico y que muchas veces esto es lo que hacen, ver sus defectos, no se ponen a pensar en todo lo que han hecho, en lo valiosas que son por llegar donde están y en todos los obstáculos que han superado a lo largo de sus vidas. Surgieron reflexiones frente a la admiración que sienten hacia las personas que se dan amor diario, que aprecian lo que son y lo que tienen sin estar juzgando, aceptando que este es un proceso muy duro porque al final se vuelve a lo mismo, a juzgarse y solo ver las cosas malas que predominan sobre lo bueno que hacen, además, se llegó a conclusiones de que deben darse prioridad, de que no son las últimas en todo y que han sido unas mujeres fuertes por llegar donde están ahora, a pesar de las adversidades.

Finalmente, aceptaron que desde lo que son y lo que tienen le aportan a la asociación la disposición por siempre estar, la resiliencia, el amor, los saberes productivos que se tienen y se

enseñan a cada una de las mujeres que participan de la asociación, la responsabilidad, entre otros, lo que permitió que cada una reconociera el papel tan importante que cumple dentro de esta colectividad y el compromiso que se debe adquirir para que se pueda llegar a la consecución de cada uno de los objetivos que la asociación se proyecta.

El trabajo de introspección realizado con las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* hizo que cada una se visibilizara, reconociera sus habilidades, defectos, las situaciones particulares que han afrontado para llegar al lugar donde se encuentran actualmente y se agradecieran por ello, fue un ejercicio que permitió la reflexión tanto individual como colectiva frente al amor propio y las acciones de autocuidado que deben tener como mujeres, evidenciando también la importancia de las otras en sus vidas para apoyar y ayudar en los momentos difíciles, se valoraron como apoyo mutuo.

Este proceso, permitió apreciar que quienes son madres ponen en primer lugar a sus hijos y familias, dejándose de lado ellas y quienes están solteras sí se dan prioridad, se reconocen las cosas buenas y hacen lo que desean poniéndose en primer lugar, lo que posibilitó reflexionar que por el hecho de ser madres, esposas, hijas, etc. no dejan de ser mujeres, que también necesitan un espacio para sí y llevar a cabo actividades que posibiliten el autocuidado y aportar al amor propio (comer algo rico, salir a caminar, hacerse masajes, sentirse cansadas y querer descansar, etc.), para partir y aportar también desde el ejemplo dentro de las familias que conforman.

Asimismo, facilitó el reconocerse desde sus individualidades para apreciar su aporte dentro de la asociación y sus roles fundamentales dentro de ésta para conseguir los objetivos propuestos.

Figura 5

Fotografías, encuentro: amor propio y los aportes para la asociación



También, se realizó un espacio de reunión enfocado a la **comunicación asertiva**: empatía y toma de decisiones, con la finalidad de que las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* se apropiaran de aspectos para dar a conocer la toma de decisiones que se tienen tanto en la vida personal como asociativamente, por medio de diferentes actividades comunicativas como lo fueron, la observación (comunicación gestual), la escucha activa y la resolución de casos conflictivos, estas actividades estuvieron mediadas por la construcción de un tejido mágico, como se le denomina a la creación de una manilla, que se da solo con enrollar los hilos a medida que se va conversando sobre algún tema y finalmente, cuando éste se sacude, da como resultado una manilla o tejido mágico.

Se facilitó el diálogo sobre la comunicación y algunas orientaciones para que ésta se desarrolle de una manera asertiva, sobre lo cual las mujeres ya tenían conocimiento y compartieron con las demás, algunas experiencias personales en las que no les fue fácil comunicarse de la manera que se propone para ser asertivas, manifestando la dificultad en llevar a cabo la asertividad en momentos de presión o de conflicto, lo que les impide razonar, respirar y actuar de una manera más tranquila para apaciguar la situación.

Este espacio permitió compartir con ellas algunas indicaciones para posiblemente poder llevar a cabo una comunicación asertiva, haciendo énfasis a que es un proceso que lleva tiempo y que en ocasiones puede ser muy difícil lograrlo, además de que los recomendaciones u

orientaciones planteados como lo son: la empatía, la escucha activa, lenguaje corporal, utilizar palabras adecuadas (que sean precisas, claras, cordiales y pertinentes para cada situación), practicar el no, ensayar lo que se quiere decir, etc., éste es un ejercicio que se va realizando e interiorizando progresivamente, inicialmente, no son asuntos para llevarlos a cabo en su totalidad sino que de acuerdo a la personalidad de cada una, se pueden tomar en cuenta algunos de estos, con los que más sientan tranquilidad para empezar a practicarlos en su vida diaria tanto personal como asociativamente e ir interiorizando cada uno de estos hasta que abarque su totalidad.

Figura 6

Fotografías, encuentro comunicación asertiva: empatía y toma de decisiones



En otros de los encuentros se trabajaron *las redes de apoyo* (familiares, comunitarias e institucionales), *la economía del cuidado* y *mujeres emprendedoras* con la intención de visibilizar esas acciones de cuidado que como mujeres realizan diariamente, el papel fundamental que tiene esto en el desarrollo económico y social, además de resaltar el rol tan importante que desempeñan en sus hogares y también como mujeres emprendedoras que lideran iniciativas que promueven la igualdad de género, permitiendo también el reconocimiento de las redes de apoyo con las que cuentan y que en sí misma, la asociación se convierte en una red importante para ellas en la que se dan apoyo mutuo.

En las redes de apoyo, escribieron 3 cartas de la fortaleza a las que van a acudir en momentos de su vida en los que sientan que las necesitan, éstas contienen, *la primera carta*, personas que han sido importantes porque han estado en ciertos momentos de sus vidas, nombrando hermanas- madres- hijos (as)- esposos y amigos cercanos, resaltando la importancia de estas personas en momentos de quebranto y la fortaleza que las ha inspirado a seguir luchando por cada una de las cosas que se proponen y seguir de pie; *la segunda carta*, los sueños cumplidos, resaltando el pertenecer a la asociación de mujeres, el ser madres, tener su casa, poder estudiar, tener sus propios emprendimientos, entre otros, reconociendo que son pocas las veces que se detienen a mirar todo lo que han logrado en la vida y a felicitarse, por estar destinando su tiempo solo para estar a disposición de sus familias y a juzgarse por creer no haber hecho nada hasta el momento actual; finalmente, *la tercera carta*, contiene los sueños o propósitos que aún faltan por cumplir, en la que pudieron enumerar viajes en tren, conocer otros países, conseguir una casa en el pueblo, tener un negocio propio y ser independiente, entre otros, que permitieron crear la consciencia de que siempre hay algo más por qué luchar y de que los sueños se cumplen si se trabaja diariamente por ellos, además, identificaron que en lo común de todas las cartas que escribieron, resaltaba la asociación y el estar unidas como mujeres, que en sí misma, ellas y la asociación son una red de apoyo importante para apoyarse y lograr sus objetivos, por lo tanto, se dieron un espacio para agradecer a la asociación por abrir sus puertas para ellas estar allí y plantearon sus compromisos con la misma, como lo son la paciencia, el compromiso, persistencia, comunicación asertiva, entre otros, para seguir en búsqueda de los objetivos propuestos.

En la economía del cuidado, ubicaron en un reloj todas las labores que hacen diariamente, reconociendo que además de ser mujeres cuidadoras también son mujeres emprendedoras, lo que lleva en ocasiones a triplicar sus jornadas de trabajo para que todo a su alrededor funcione bien.

Estos espacios permiten la reflexión frente a la labor que las mujeres desarrollan en su vida cotidiana, también porque al ser mujeres emprendedoras no solo tienen una labor de cuidado sino también produciendo y cuidando de su siembra (cacao) para poder realizar sus productos, lo que hace que sean jornadas más extensas de trabajo, que no es remunerado como lo son las labores domésticas. Además, estos momentos de encuentro entre mujeres permiten el autocuidarse, cuidarse entre todas y compartir vivencias que en muchos casos se ven reflejadas en las vidas de otras, reconociéndose como apoyo mutuo y creando consciencia de que no están solas, que tienen

personas a su alrededor que las apoyan y también dándole más valor a esas labores que hacen como mujeres, madres, esposas, hermanas, hijas, etc.

También el encuentro facilitó que aquellas mujeres más jóvenes que aún no tiene esposo manifestaran que sería mejor no conseguir pareja para convivir bajo el mismo techo, así no cargar con las responsabilidades que implica esto y duplicarse o triplicarse sus labores cotidianas, lo que permitió reflexionar sobre algunas tipologías de familia y sobre el establecimiento de límites en las relaciones.

Asimismo, las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* agradecieron por el hecho de poder compartir entre todas, porque sienten más confianza y libertad de hablar, por conocer al psicosocial que les ha enseñado sobre género, sus derechos, a convivir y trabajar colectivamente tanto en la vida cotidiana de cada una como asociativamente, la sensación de tranquilidad que les genera juntarse y se comprometieron a ser más constantes con la asociación, tener más compromiso, aceptar de mejor manera cuando se le hacen observaciones frente a algo, dejar el mal genio, seguir con la perseverancia como grupo, seguir aportando para que la asociación funcione, etc.

Figura 7

Fotografías, encuentro Redes de apoyo, economía del cuidado y mujeres emprendedoras



Es importante mencionar que uno de los objetivos de este proyecto de intervención, era lograr que las mujeres se reunieran de manera más constante e independiente, sin que fuera en los encuentros del programa de acompañamiento psicosocial, por lo que se estableció desde el inicio del proceso, el cronograma asociativo, con la finalidad de que en cada uno de los encuentros propuestos se les hacía entrega de un calendario del mes para que allí de manera asociativa decidieran qué día se reunirían, las actividades que desarrollarían y las responsabilidades que cada una tendría, lo cual se cumplió a cabalidad con ellas y se les dejó instaurado como una práctica continúa para que se organicen como asociación.

En síntesis, durante el proceso de acompañamiento psicosocial llevado a cabo con las mujeres de *ASOMUR- EG La Luz*, se ha evidenciado su capacidad para trabajar en equipo y la comprensión de la importancia del trabajo con las otras para la realización de las actividades y la consecución de objetivos. Cada una de ellas reconoce y valora las habilidades propias que le aportan al grupo, donde algunas asumen roles de liderazgo al proponer ideas, mientras que otras, más tímidas, se centran en ejecutar las ideas que como grupo se ponen sobre la mesa. Sin embargo, se identifican puntos de desencuentro, sobre todo, a la hora de llegar a acuerdos para las reuniones grupales por la multiplicidad de ocupaciones que cada una de ellas desempeña y la prioridad que se le deben dar a algunos asuntos (personales, familiares y de salud).

A pesar de estos obstáculos, cada mujer ha podido identificar sus potencialidades, que van desde la creación de productos, hasta habilidades en contabilidad y manejo de recursos, mientras que unas se destacan por su figura de liderazgo, las relaciones interpersonales y los medios comunicativos (en entrevistas para grabaciones, redes, tv, etc.), otras se involucran más en la ejecución y empaque de los productos; toda esa diversidad de personalidades, en las que unas son más tranquilas y otras más explosivas, generan riqueza a la asociación. Gracias al acompañamiento brindado por el programa de acompañamiento psicosocial, han logrado reconocer y nombrar sus puntos de encuentro y desencuentro como asociación, asimismo han identificado los aspectos por mejorar a nivel personal y las fortalezas que tienen, además de nombrar los avances que han tenido a nivel grupal para relacionarse entre sí y enfrentar las diferentes situaciones y particularidades que cada una tiene en su vida personal, familiar y cotidiana, lo que facilita seguir mejorando a nivel personal y fortaleciendo el trabajo asociativo.

8.1.1. Semillitas ASOMUR-EG La Luz

Paralelo al grupo de mujeres *ASOMUR- EG La Luz*, se trabaja con el grupo de Semillitas *ASOMUR- EG La Luz*, conformado por niños y niñas, hijos de las mujeres pertenecientes a la asociación, con la finalidad de que éstas puedan estar en los encuentros con la tranquilidad de que sus hijos e hijas están en un espacio seguro en el que también aprenden y disfrutan; siendo un grupo de edades diversas entre los 3 y 13 años, lo que permitió poner en escenario la diversidad de saberes, el reconocimiento y apoyo mutuo.

Durante este año, se inició trabajando con ellos alrededor de aspectos relacionados con las habilidades para la vida, para esto, en cada uno de los encuentros se llevaron a cabo actividades cooperativas que les permitieran identificar la importancia del trabajo en conjunto y el reconocimiento del otro para poder alcanzar sueños y metas, aceptando que vivimos en sociedad y que no somos seres aislados.

Asimismo, se llevaron a cabo encuentros encaminados al manejo de las emociones, el mapa de los sueños, la autoestima, el reconocimiento de sí mismo y de los demás, entre otros que permitían tanto la reflexión individual como grupal; a medida que fueron avanzando los encuentros se identificó la necesidad de trabajar con ellos el cuidado del cuerpo y las redes de apoyo para que cada uno creara consciencia del establecimiento de límites con su cuerpo y el autocuidado que se debe tener consigo mismo, además de crear la consciencia desde pequeños, de que no están solos, que existen unas redes de apoyo familiares, comunitarias e institucionales, a las cuales pueden acudir en caso de ser necesario.

Los niños y niñas en los encuentros mostraron disposición para realizar las actividades, aunque en ocasiones la asistencia era poca, debido a que algunas mujeres no podían asistir a los encuentros por sus diferentes quehaceres, por lo que tampoco asistían sus hijos, sin embargo, fue un espacio en el que se pusieron a compartir diferentes sentimientos, construir juntos y aprender mutuamente.

8.2. Retejiendo la Asociación

En el inicio del proceso de acompañamiento del año 2024, las mujeres manifestaron querer separarse de la asociación inicial, debido a que ésta estaba conformada por mujeres de diferentes

veredas como lo son: La Luz, La Ilusión, El Tigre, La Cascada, Patio Bonito, el casco urbano del corregimiento del Jordán y Narices- Puerto Garza, lo que dificultaba que todas se pudieran reunir debido a la lejanía, es por esto que se vio la necesidad de acompañarlas en esta reestructuración asociativa.

Para llevar a cabo este proceso de reestructuración asociativa y aportar en las dimensiones de orientación estratégica y administrativa financiera, se realizó una entrevista semiestructurada a una de las lideresas de la asociación: doña Gladys, quien ha sido una de las mujeres más representativa en el grupo, porque se le ha designado una voz de liderazgo y representación de la asociación en diferentes espacios donde ha hecho presencia ASOMURG, se llevó a cabo la entrevista con la finalidad de conocer las motivaciones (puntos de encuentro) que las llevaron a unirse como asociación, su finalidad y las razones que dieron pie a la separación asociativa, lo que permitió identificar que las mujeres integrantes de diferentes veredas se han ido retirando de la asociación inicial, quedando actualmente mujeres de La Luz, El tigre, La Ilusión y Patio Bonito, además de conocer que las razones principales de separación con las mujeres de Patio Bonito es la poca constancia para las reuniones grupales, además de que ellas tienen productos diferentes al cacao, van más encaminadas a los productos lácteos, manifestando además que quieren seguir con la finalidad de la asociación inicial, encaminadas a la transformación del cacao y a seguir luchando en pro de los derechos de las mujeres, como se expresa en el siguiente relato:

ASOMUR ha estado ahí incidiendo y poniendo como sus puntos a favor de las otras mujeres, de las que no pueden ir, las que no pueden estar, las que no pueden pues como hablar, o por otra parte, les da pena, otras les da miedo, otras no tienen como la oportunidad de que les den ese espacio, entonces es como incidir a que los derechos de las mujeres se sigan fortaleciendo porque en el municipio pues a raíz de que hemos estado participando y otras asociaciones también se han levantado pues como para hacer esa voz, es gracias a que algunas en pos o en por de los derechos o de querer funcionar y de que se vea, es que se han hecho manifiestas en muchas cosas, cierto, hemos incidido en que nos tengan en cuenta en la participación de actividades, de conversatorios, bueno de muchas cosas así y aparte de que como mujeres emprendedoras, que los productos que se elaboran en la región, en el campo, también tengan como ese valor, que la mujer pueda ver, que como mujeres podamos ver y demostrarle a las demás personas o a los hombres que nosotros como mujeres también podemos tener un recurso, o sea, hacer algo, que de ese recurso

podamos ver un beneficio económico para ayudar y contribuir al mejoramiento de la familia, pues en lo económico (G. Quiceno, comunicación personal, 27 de mayo, 2024).

De acuerdo a lo anterior se gestionó la articulación con la Alcaldía Municipal para apoyarlas en esa reestructuración, contando inicialmente con el acompañamiento de la persona encargada de equidad de género en el municipio y posteriormente, de una abogada especialista en asociaciones para dar pautas y asesoría a las mujeres en la construcción de los estatutos.

Para este acompañamiento, se llegó al acuerdo con las mujeres *ASOMUR-EG La Luz* de iniciar los encuentros una hora antes y así poder aprovechar este tiempo en la consolidación de ideas para la creación de estatutos, para esto se emplearon 3 encuentros, en los que se le hizo fuerza a la identidad asociativa y a lo que querían como asociación.

En el encuentro pensado específicamente a la identidad personal e identidad asociativa, se trabajó a raíz del nombre propio, facilitando que hablaran de lo que conocían sobre su nombre y el porqué de éste, surgiendo reflexiones en cuanto a la temporalidad para la escogencia de nombres, pues anteriormente eran nombres compuestos salidos de la biblia y actualmente son nombres solos, alusivos a famosos de la época. Esto también llevó a reflexionar que todas son únicas, cada una tiene características propias que las definen y las hacen diferentes de las demás.

Debido a que las mujeres en los encuentros nombran el tejido como un asunto de interés, se propuso como actividad realizar un llavero que formaba la figura de una persona, en tejido macramé, con la finalidad de hacer la relación con lo identitario, centrándonos en que los hilos del centro son la columna vertebral de las personas, lo que permite que caminemos, el sentido y que éste no se puede dejar perder de vista tanto en lo que conforma el ser y la identidad personal como en cuanto a lo organizativo.

Con la introducción que permitió generar la creación y conversación alrededor del llavero realizado, se inicia con la revisión de los avances en la construcción de los estatutos asociativos, lo que permitió evidenciar claridad en lo que quieren como asociación y asimismo lo manifestaron de forma escrita, se ayudaron a aclarar algunas dudas que tenían al respecto, para lo que fue bastante necesaria la presencia de la responsable de equidad de género de la administración municipal que nos acompañó este día y pudo orientarlas en algunos asuntos. También, se enfocó el nombre al sentido y objetivo que tienen como asociación, llegando al acuerdo que se llamarían *Asociación de Mujeres Rurales Emprendedoras y Gestoras de Derechos La Luz- ASOMUR- EG La Luz*, pues

manifestaron que seguirán trabajando en pro del reconocimiento de las mujeres, de sus derechos y también en la transformación del cacao.

Como parte de los acuerdos metodológicos, se proponían unas actividades encaminadas a la construcción de algunos apartados de los estatutos, boceto de logo, nombre, misión, visión, responsabilidades, etc. que debían realizar en las reuniones mensuales para que en el encuentro con el programa de acompañamiento psicosocial se destinara un tiempo para la revisión conjunta con la abogada de la alcaldía, encargada de dar asesoría legal a las asociaciones y juntas de acción comunal del municipio de San Carlos y así, ésta pudiera solucionar dudas puntuales.

En el encuentro con la abogada, se procedió a revisar con las mujeres los estatutos construidos durante este tiempo, les hizo algunas observaciones de índole legal referentes al patrimonio, los aportes y la separación legal de la asociación inicial, lo cual deben hacer de manera escrita y por notaría.

Asimismo, se les pidió a las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* pensar en el boceto del logo asociativo y llevar ideas para un próximo encuentro, lo que facilitó sentarnos a plasmar en una hoja las ideas de lo que ellas desean que sea lo que las represente ante la sociedad, llegando a acuerdos consensuadamente en los que cada una pudo poner sobre la mesa sus ideas e intereses, para posteriormente, conseguir un diseñador gráfico que con este boceto pudiera materializar el logo final.

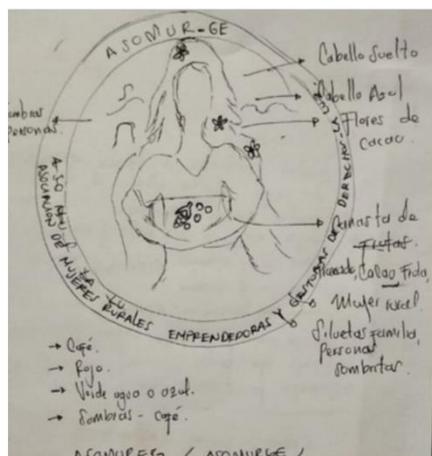
Las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz* tienen conocimiento sobre lo que desean como asociación y están llegando a acuerdos para tomar decisiones frente a algunas disposiciones que irán en los estatutos, pero debido a diferentes motivos personales de salud, familiares, laborales, entre otros, no todas han podido coincidir en la asistencia a las reuniones destinadas para tal fin, por lo cual no se han podido tratar estos asuntos decisivos como asociación, lo que ha dificultado y retrasado un poco el proceso de constitución legal de la misma, sin embargo, en lo general se ven dispuestas para avanzar en esto y consolidarse como asociación nuevamente, además con el acompañamiento brindado se logran construir las bases para que así lo hagan como lo son: inicio de estatutos con su respectiva misión, visión, responsabilidades y también el logo identitario.

Figura 8

Fotografías, acompañamiento por parte de la administración municipal para la construcción de estatutos asociativos y trabajo en la identidad organizativa

**Figura 9**

Fotografías, boceto del logo asociativo y versión final



8.3. Colcha Asociativa

La Asociación de mujeres *ASOMUR- EG La Luz* tiene dentro de sus proyecciones, continuar participando en espacios sociales y comunitarios para así darse a conocer en otros territorios; y para ello identificó el colectivo durante el proceso, la importancia de tener una imagen propia, que como se vio en el anterior apartado, se define un logo caracterizado por ser la silueta de una mujer rural que guía, representa o abre camino a otras mujeres que por diferentes motivos no pueden hacerlo, haciendo alusión a gestoras de derechos, así mismo, lleva entre sus manos una canasta con cacao, porque son quienes que siembran la tierra y realizan productos derivados del cacao con el fin de comercializarlos para lograr así su independencia económica.

Este logo, construido colectivamente, plasma lo representativo de estas mujeres y de sus objetivos como asociación, se convierte, a su vez, en un insumo para la construcción de una imagen tejida con sus manos donde se representa lo que las identifica como colectivo, tanto en imágenes como en palabras, a partir de él, se propone la construcción de una Colcha de Retazos que, al final, forma una imagen que contiene el nombre asociativo, el logo, los aspectos que las definen como mujeres rurales y las ideas con las que ellas mismas se reconocen, para lo cual se tuvieron en cuenta varios encuentros en los que se hizo énfasis en que las mujeres rurales cumplen un papel fundamental, su importancia radica en que ellas trabajan la tierra para alimentar al resto de la sociedad, además, de contribuir al cuidado y preservación del medio ambiente. Asimismo, se logra poner en palabras que ellas, como mujeres, tienen derechos, los cuales fueron conseguidos a lo largo de la historia por luchas de mujeres que aún siguen presentes, dada la evidente vulneración de los mismos, en especial, los derechos de las mujeres rurales que, en algunos casos, no pueden estudiar, ni decidir por sus cuerpos y que, en algunas situaciones, tampoco pueden ser escuchadas. Este es un proceso que se sigue y se seguirá dando para beneficio de todas, además, de resaltar que ese es uno de los objetivos principales de *ASOMUR-EG La Luz*.

De acuerdo a lo anterior, en algunos encuentros realizados se identifica con el grupo lo que significa para ellas reconocerse como mujeres rurales; allí plantean que ello representa ser: luchadoras, guerreras, gestoras de paz, gestoras de derechos, sembradoras de semillas, expresiones que se toman en cuenta para que vayan plasmadas en la colcha identitaria, posteriormente, ya teniendo definido lo que iría en ésta, se procedió a enviar el boceto a una diseñadora gráfica para que materializara la idea y poder sublimar los retazos para la realización de la colcha, la cual se

construyó entre todas las mujeres que conforman la asociación, en el encuentro evaluativo del acompañamiento brindado durante el año por el programa psicosocial, siendo un medio simbólico para ir tejiendo la colcha alrededor de la palabra, en la que cada una pudo manifestar desde su punto de vista y sus vivencias el aporte que tuvo este acompañamiento psicosocial para sus vidas y asociativamente, así, finalmente, obtener como producto una colcha de retazos identitaria, construida por ellas mismas, que podrán portar a cada uno de los espacios donde hagan incidencia como asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de derechos.

Figura 10

Fotografía colcha de retazos identitaria



9. Logros y dificultades

Enfrentarnos a nuevas experiencias en la vida, genera desafíos que nos impulsan a crecer, evolucionar y creer en sí misma. Durante el tiempo transitado en la academia, pude llenarme de conocimientos y fundamentación teórica, construyendo una base sólida en la cual pararme para poder llevar a cabo mis intervenciones profesionales, adentrándome así a los diferentes campos de intervención con algunas herramientas que me sean útiles para desenvolverme, siendo no solo teóricas, sino también prácticas y generando en mí una mirada más crítica que he ido desarrollando a lo largo del camino educativo.

Al entrar en los campos de intervención llevo conmigo todo un bagaje académico, pero también una mentalidad activa y propositiva para responder a las diferentes situaciones que se presentan en el camino, siendo consciente que para esto no es necesario solo un conocimiento teórico sino también, aspectos como la empatía, la sensibilidad, la comprensión y la capacidad de adaptarme a diferentes escenarios, sin lugar a dudas, realizar mis prácticas profesionales en el programa de acompañamiento psicosocial, me brindó la capacidad de aplicar mucho de lo que he aprendido a lo largo de mi carrera, también me permitió soñar un poco y llevar a cabo muchas de las cosas que sentía era lo mejor para el grupo poblacional de mujeres que estuve acompañando durante este año, implicó para mí intervenir, pero paralelamente investigar sobre asociaciones para poder brindar un acompañamiento acorde a las necesidades del grupo, buscar articulaciones con otros profesionales como abogados, diseñadores, etc., que permitieran apuntar de manera positiva al objetivo del fortalecimiento organizativo, también, aprender cada día una manualidad diferente para llevar a los encuentros y así responder articuladamente a las necesidades e intereses que las mujeres manifestaron tener desde un principio, además de que fue un campo de práctica en el que tuve la posibilidad de trabajar con diferentes grupos poblacionales como lo son niñez, adolescencia y adulto mayor, lo que me permitió conocer las diferentes etapas de la vida por las que todos transitamos y las diversas formas de abordarlas.

Siento que uno de los mayores aportes que me deja esta práctica, es comprender que para todo hay un tiempo, que cuando se llega a los diferentes grupos o territorios no se va a lograr una transformación inmediata, pues cada persona tiene unos tiempos y obligaciones diferentes, lo cual puede interferir un poco con el alcance de los objetivos propuestos en la intervención, y más cuando se trabaja con mujeres que cumplen múltiples roles como ser amas de casa, emprendedoras,

cuidadoras y aparte, que deben laborar para poder aportar en sus hogares y subsanar las necesidades básicas de ellas y de sus familias, lo que también me facilitó comprender el porqué de sus ausencias a los encuentros y aceptar que esto no era responsabilidad mía sino asuntos particulares del contexto. Además, lo anterior me permitió aceptar que la legalización de la asociación no era algo que dependía netamente de mí sino que también involucra a las mujeres que conforman la asociación, siendo ellas quienes deben llevar a cabo todo el proceso legal, aceptando que desde mi rol psicosocial, me correspondía brindar el debido acompañamiento para la construcción de estatutos y aspectos referentes a lo asociativo, buscando las diferentes articulaciones correspondientes para dar respuestas a las dudas presentadas por ellas para tal fin.

Asimismo, siento que con el acompañamiento brindado durante este año, por medio de los cronogramas asociativos, se logró que las mujeres regularizaran sus encuentros mensualmente, reuniéndose mensualmente como organización para trabajar en pro de la asociación, para esto se les asignaban algunas tareas como lo era adelantar en construcción de estatutos, realizar un boceto del logo, etc., con la finalidad de que tuvieran una meta clara por la que deberían reunirse, y así, mes a mes, se cumplió a cabalidad con esto; de igual forma, para apuntar también al fortalecimiento organizativo, desde que inicié con mi acompañamiento, se les propuso a las mujeres que realizaran los refrigerios de cada encuentro y así obtener ingresos asociativos para poder realizar todos los trámites legales que llevarían a cabo en la nueva consolidación de la asociación, lo cual permitió que entre ellas mismas se organizaran para poder cumplir con esto, evidenciando un aumento en la asistencia a los encuentros y trabajo colaborativo en el que se repartían quehaceres y se distribuían la responsabilidad de llevar un ingrediente cada una para poder realizar el refrigerio, siendo esto una motivación para trabajar conjuntamente.

También, es importante resaltar que, con el acompañamiento, el cual estuvo enfocado al fortalecimiento organizativo, las mujeres de *ASOMUR- EG La Luz*, pudieron reconocer, valorar y apreciar sus habilidades y experiencias como mujeres rurales, comprendiendo que cada una es fundamental para la asociación, aportando desde lo que es, lo que sabe y lo que tiene para la materialización de los sueños que se trazan como colectividad. Reconocen que más que ser una asociación que, inicialmente, se consolidó en busca de beneficios materiales, es una unión que va más allá de esto, ofreciendo la posibilidad de juntarse con otras mujeres, apreciar los espacios de reunión para dedicarse un tiempo para sí mismas, aprender, salir de la rutina y lo más importante, para construir un espacio de cuidado mutuo. Además, las mujeres también nombran que se han

convertido en un referente para otras mujeres que no pueden hacerlo, pero que, con su ejemplo de lucha por los derechos, quizás más adelante también puedan salir, hablar y compartir con otras, sin desconocer el rol tan importante de cuidado y amor que desempeñan dentro de sus familias y de sus comunidades.

Finalmente, considero importante mencionar aquí que este proceso de práctica me permitió obtener logros profesionales, pero también personales que van ligados a creer mucho más en mi potencial, en lo que puedo aportar y sembrar en cada una de las personas con las que interactúo, trabajando desde lo microsocioal para poder generar impactos macrosociales, reconociendo los derechos humanos y la importancia de trabajar y construir con otros.

10. Evaluación del proceso

Durante este proceso de acompañamiento psicosocial con las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, se llevó a cabo un sistema de seguimiento y evaluación continuo, por medio de la *Bitácora asociativa*, para lo cual al final de cada uno de los encuentros, se le entregaba a cada mujer una figura referente al tema tratado, en la que escribían lo que se llevaban del día- aprendizajes, aspectos por mejorar u observaciones, para luego, cada una pegarlo en la bitácora. Asimismo, al finalizar los encuentros se dialogaba con las mujeres sobre lo trabajado, la metodología y sus sentires frente al espacio, esto con la finalidad de conocer las percepciones y vivencias de las mujeres durante los encuentros, para mejorar en algunos asuntos importantes, logrando generar un espacio de construcción colectiva más significativo y acogedor para todas.

También, se realizó un encuentro evaluativo final del proceso llevado a cabo durante el año 2024 con las mujeres, que consistió, inicialmente en un *foto lenguaje*, en el que se llevó al espacio el tren inicial decorado por ellas mismas, en cada uno de los vagones el mes y el tema trabajado y a parte varias fotos de los encuentros, con la finalidad de que las mujeres pudieran organizar las fotos correspondientes a cada mes y tema trabajado, para así poder recordar los asuntos tratados a lo largo del año, las metodologías y aprendizajes adquiridos en cada espacio de construcción colectiva.

Posteriormente, se llevó al espacio de evaluación con las mujeres, los retazos para construir colectivamente una colcha identitaria de la asociación, la cual fue unida por ellas mismas, siendo también un medio simbólico para ir tejiendo la colcha alrededor de la palabra, en la que cada una pudo aportar desde su punto de vista y sus vivencias la contribución que tuvo este acompañamiento psicosocial para sus vidas y asociativamente, pudieron agradecer por el mismo y manifestar el interés por seguir contando con estos espacios en los que pueden aprender y compartir con otras mujeres al tiempo de distraerse y salir de la rutina. Fue un momento para recordar lo hablado a lo largo de estos meses de acompañamiento, manifestando el agrado que sienten por las manualidades desarrolladas en cada uno de los meses y la relación que se hacía de ésta con los diferentes temas que aportan a la asociación y a ellas en su individualidad, nombraron lo que las unió como asociación, el hecho de que inicialmente el punto de encuentro fue el querer cosas materiales, que muchas se quedaron en el camino al ver que no llegaba esto, pero que las que aún continúan lo hacen porque se reconocen como una asociación de mujeres rurales fuertes, luchadoras,

emprendedoras, etc., que si permanecen unidas y trabajan en conjunto sin desconocer la importancia de cada una, pueden llegar muy lejos y alcanzar cada cosa que se proponen con compromiso y perseverancia; aceptando también que este proceso llevado a cabo les permitió reconocer que cada una desde su particularidad es muy importante para la labor que tienen propuesta como asociación en la lucha por los derechos de las mujeres, en ser la cara visible de otras que no pueden estar por diferentes razones y en trabajar colectivamente por lograr una mejor economía en cada una de ellas y así aportar en sus casas más que con las labores de cuidado, también con lo económico. Además, en este espacio nombraron su proyección como asociación en seguir unidas, trabajar en pro de proyectos productivos que les permita fortalecerse como mujeres rurales emprendedoras y seguir siendo reconocidas como unas mujeres verracas y luchadoras, no solo a nivel de san Carlos sino también en otros lugares, a medida que se iban expresando, entre todas cosían para unir las partes que finalmente construía una colcha de retazos identitaria que pueden llevar a cada uno de los espacios donde las mujeres de *ASOMUR- EG La Luz*, hagan incidencia.

De acuerdo con lo anterior, cabe resaltar que las mujeres que conforman la asociación se ven dispuestas y comprometidas para seguir trabajando en conjunto por lo que se proponen como colectividad, han podido apreciar el rol fundamental que cada una desempeña dentro del equipo, aceptando que unidas son más fuertes para materializar sus sueños, y tratan en lo posible, de buscar espacios en los que se puedan reunir para seguir trabajando en pro de su reestructuración y así poderse constituir legalmente, además de reconocer y darle valor a esos momentos de encuentro para el autocuidado y el cuidado mutuo, en donde pueden salir de la rutina y dedicarse momentos para sí mismas.

Por otro lado, es importante mencionar que como acuerdo metodológico del programa psicosocial de cada uno de los encuentros llevados a cabo con las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, se realizaba un informe detallado sobre lo vivido en ese espacio de enseñanza- aprendizaje, lo que permitía reflexionar sobre los aciertos y desaciertos del mismo, y así poder mejorar en asuntos puntuales para próximos encuentros, logrando que sean de mayor enriquecimiento para todas las personas partícipes, además de que estos informes se convirtieron en insumo importante para la realización de este informe final de prácticas.

Figura 11

Fotografía, bitácora asociativa, evaluación de encuentros

**Figura 12**

Fotografías, foto lenguaje y construcción colectiva de colcha de retazos identitaria



11. Proyecciones y recomendaciones

Las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, manifiestan querer comprometerse más con la asociación y trabajar en pro de sus objetivos asociativos, por lo que también se recomienda continuar con el cronograma asociativo que las impulse a seguirse reuniendo periódicamente para tratar temas de la asociación y trabajar mancomunadamente por las metas que se proponen como lo son la consolidación de un producto representativo de la asociación y asimismo, la búsqueda de la participación en los diferentes escenarios de comercio como pueden ser las ferias, mercados campesinos o negocios locales en donde puedan promover las ventas de sus productos asociativos, además, esto las ha impulsado a destinar un espacio dentro de sus rutinas diarias para estar en asociación y tratar temas puntuales o también como una forma de autocuidado y cuidado mutuo en el que se comparte y se sale de la rutina.

Durante este acompañamiento de fortalecimiento organizativo con las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, se evidenciaron asuntos relacionados con el nivel de compromiso y vinculación de sus integrantes, mostrando que quienes trabajan son en su mayoría las que tienen su propio emprendimiento, por lo que en ocasiones, cuando éstas no se podían hacer presentes para diferentes actividades, las demás tampoco asumían esta responsabilidad, identificando así, que no hay un producto establecido por la asociación que las acoja a todas para que de esta manera sientan más motivación por reunirse a producir y buscar salida a estos productos, por lo anterior, se podría buscar generar un acompañamiento que vaya encaminado a la elaboración de un producto que las abarque a todas y de esta manera trabajar mancomunadamente por la vinculación a los diferentes mercados- ferias campesinas y otros espacios de incidencia dónde se puedan dar a conocer y mostrar los productos que tienen como asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de derechos, buscando alternativas para dar salida a sus productos, asimismo, trabajar en la creación de redes sociales para que a través de éstas, se puedan dar a conocer no solo a nivel territorial de San Carlos, donde ya las conocen, sino también en otros municipios aledaños.

Es importante que desde el acompañamiento que se les brinde a las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, se siga trabajando en pro de su reestructuración, para que den por finalizada la consolidación final de los estatutos y los requisitos necesarios para su conformación legal, debido a que en este proceso llevado a cabo durante este año se pudieron adelantar asuntos identitarios relevantes para su estructuración y es un primer ejercicio de estatutos en el que se establecen

asuntos puntuales, pero debido a las dinámicas personales que cada una tiene y a sus múltiples ocupaciones, no se pudieron llevar a cabo algunas reuniones para aterrizar algunos acuerdos frente a los mismos, por lo que se recomienda retomar para poder finiquitar estos aspectos.

Por último, sería interesante y muy enriquecedor, abrir el espacio para que sea un lugar de encuentro para mujeres, en el que las mujeres de *ASOMUR-EG La Luz*, quienes ya hacen parte desde hace vario tiempo del proceso de acompañamiento con el programa psicosocial, puedan replicar con otras lo que han aprendido sobre derechos y así concientizar a más mujeres rurales, haciendo de este, un espacio de encuentro seguro para mujeres en el que se trabajen diferentes temas de género, fomentando así, el autocuidado y el cuidado mutuo entre todas, sin desconocer las diferentes realidades que las atraviesan como mujeres rurales, aportando de esta manera al bienestar personal, social y familiar de cada una de ellas.

12. Consideraciones acerca del papel y los retos de trabajo social.

Trabajo Social es una profesión y disciplina que se ha transformado a lo largo del tiempo, tanto teórica como metodológicamente, mostrando la importancia de conectar la teoría con la práctica, pues las intervenciones deben basarse en fundamentos teóricos y metodológicos que permitan contextualizar, comprender y abordar las diferentes realidades sociales, lo que implica una mirada integral de las situaciones, particularidades y necesidades que tienen los sujetos con los que se va a intervenir, sin olvidar la postura ética y política que le da sentido a la labor profesional, siendo además un factor muy importante, el formarse y cualificarse en las áreas de intervención en las que se encuentre, pues esto aporta al ejercicio profesional y reflexivo permitiendo identificar factores tanto endógenos como exógenos que requieran atención y corrección en el proceso de intervención.

En este orden de ideas, el reconocimiento del contexto que se da desde Trabajo Social permite que se realice una intervención situada, particularmente desde el Programa de Acompañamiento Psicosocial, esto posibilita reconocer a las mujeres como parte de un contexto en el que se desenvuelven, para poder crear procesos en espacios microsociales y que los aprendizajes que se dan allí puedan ser generadores de cambios positivos a nivel macrosocial, aportando así al reconocimiento y goce pleno de sus derechos, lo que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida.

Específicamente, el rol del Trabajo Social en el Programa de Acompañamiento Psicosocial es comunitario, desarrollando un papel socioeducativo con los diferentes grupos que trabaja, paralelamente enfocando su quehacer a los derechos humanos y a la reconstrucción del tejido social. De acuerdo con lo anterior, es importante aclarar que la intervención comunitaria desde el Trabajo Social es una posibilidad para generar cambios y transformaciones a partir de una acción consciente, deliberada e intencionada partiendo de planes y programas acordes a la particularidad de cada comunidad en los que se promuevan vínculos, subjetividades y valores comunitarios. En casos en los que no exista una identidad como comunidad que compartan un territorio podemos centrar la acción en promover una creación permanente del tejido social y la posibilidad de potenciar capacidades personales y colectivas en torno a diferentes factores territoriales, culturales, generacionales, emocionales; en los casos en los que exista comunidad se pueden fortalecer aún

más estos elementos, ya que las comunidades están en permanente formación. Cerrar especificando esta reflexión del trabajo social comunitario con la experiencia del trabajo con colectivo de mujeres

En este sentido, Trabajo Social se enfrenta al reto de ayudar y aliviar las situaciones de vulneración que afectan a las diversas personas que hacen parte de los espacios de construcción colectiva convocados por el Programa de Acompañamiento Psicosocial. Desde el quehacer de la profesión no solo se hace un acompañamiento a los participantes, lo cual es esencial, sino que también involucra la gestión de procesos y el seguir generando espacios que promuevan el bienestar social dentro de los contextos, contribuyendo así a mejorar las condiciones de vida de las personas.

También es importante que Trabajo social tenga empatía, sensibilidad y la capacidad para comprender a los otros, entendiendo los sentimientos de las personas que forman parte de los procesos; comprender, además, que es fundamental poner la profesión al servicio de los sujetos, siendo necesario trabajar estrechamente de la mano con las comunidades y así potenciar todas las cualidades con las que se cuenta. Es necesario dejar atrás la mirada meramente caritativa para enfocar la atención en el bienestar de las personas y de la comunidad, concibiéndolas como sujetos de derechos con poder de decisión y total autonomía.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, las mujeres de *ASOMUR- EG La Luz*, quienes han hecho parte del acompañamiento psicosocial, son reconocidas por desempeñar roles fundamentales y polifacéticos en sus vidas, pues son el pilar que sostienen familias, siendo cocineras, enfermeras, cuidadoras, profesoras, emprendedoras, entre otros, que implican la transmisión de conocimientos a sus hijos e hijas, cuidar la salud física y emocional de sus familias, crear también un entorno seguro y afectuoso; esta multiplicidad de roles no solo demuestra su importancia y versatilidad, sino que también resalta la necesidad de fortalecer su capacidad de defensa y reconocimiento de sus propios derechos. Sin lugar a dudas, este acompañamiento psicosocial desde la labor que desempeña Trabajo Social permite potenciar las habilidades de estas mujeres que acompaña, brindando herramientas y conocimientos que contribuyen a su independencia económica y emocional. Esto se ve reflejado en cada uno de los encuentros en los que las mujeres expresan un discurso más consciente en el que afloran asuntos sobre el amor propio, la valoración personal, el reconocimiento y respeto de sus derechos, además de la transformación que ha implicado para sus vidas el ser parte de este grupo asociativo de mujeres en el que pueden tener espacios de encuentro para construir, de-constuir y cuidarse juntas, reconociendo también

que aunque a lo largo de sus vidas les impusieron asumir unos roles específicos, son personas libres y capaces, con posibilidad y autonomía de decisión.

Asimismo, es importante mencionar que desde el acompañamiento brindado por Trabajo Social, se ha permitido que las mujeres amplíen sus redes de apoyo, al encontrar dentro de este grupo Asociativo de mujeres la posibilidad de juntarse con otras, con quienes comparten historias y sentires, cada una desde su propia experiencia, construyendo “lugares de encuentro [...] espacios de socialización que sirvan para acceder a una comprensión y explicación de lo que está aconteciendo desde la propia lógica de los actores”. (Carballeda, 2013, p. 13), convirtiéndose esto en un motor de concientización y solidaridad puesto que al compartir experiencias, desafíos, alegrías, las mujeres se van fortaleciendo mutuamente, ellas mismas manifiestan que se han dado apoyo emocional y que los encuentros son un espacio seguro donde pueden expresar sus emociones libremente, aparte de que compartir experiencias similares les hace ser consciente de que no están solas y adquieren un sentido de pertenencia por el espacio que han construido y mantenido. En definitiva, las redes de apoyo entre ellas brindan un espacio para compartir experiencias y también son fundamentales para el crecimiento personal, la salud mental y el fortalecimiento de sí mismas.

De acuerdo con lo anterior y en ese mismo orden de ideas, el contar entre ellas con una red de apoyo asociativa de mujeres, y desde Trabajo Social apostar por el fortalecimiento organizativo, se convierte en un factor clave para esa concientización de las mujeres, ya que al apuntarle como asociación a la autonomía económica, les permite tener independencia y tomar decisiones por sí mismas en libertad, sin sentirse controladas, humilladas o presionadas por sus parejas o por quienes ejercen el poder por medio del dinero, contribuyendo al desarrollo de la confianza en sí mismas, el fortalecimiento de la autoestima, promover la equidad de género, pues se fomenta a que las mujeres puedan acceder a oportunidades laborales, educativas y financieras en igualdad de condiciones, lo que indirectamente contribuye a la construcción de sociedades más justas.

Para concluir, quiero enfatizar en que el Trabajo Social es una profesión en la que las emociones afloran constantemente; sentir sensibilidad hacia las situaciones de las personas con quienes trabajamos es una de las características del quehacer, lo que en ocasiones puede significar factores estresantes, bien sea por el sentirse identificados con las situaciones o por la dificultad para encontrar formas de ayudar. Por eso, es necesario contar con redes de apoyo fuertes, que nos permitan tramitar los sentimientos que surgen de nuestras intervenciones y sean esa luz que nos guía para accionar de la mejor manera, pues no dejamos de ser seres humanos que sentimos

emociones, podemos cometer errores, pero también poseemos la capacidad de actuar para gestionar las situaciones que nos afectan. Por lo anterior, rodearnos de personas que sean de confianza, quienes nos escuchan y apoyan para procesar nuestras emociones, se convierte en una herramienta importante para nuestra vida profesional y personal.

Referencias

- Aparisi, A. (2012). Modelos de relación sexo-género: de la “ideología de género” al Modelo de la complementariedad varón-Mujer. *Díkaión*, 21 (2), 357-384. <https://tinyurl.com/2s3n965m>
- Beauvoir, S. (1987). *El segundo sexo*. (1a. ed.). Buenos Aires: siglo XX.
- Cámara de comercio Oriente Antioqueño. (s.f). *Información del Oriente y sus ventajas competitivas*. <https://tinyurl.com/tt8kuw4n>
- Carballeda, A. (2013). La Intervención Comunitaria: Una mirada a algunos aspectos contextuales y metodológicos. *Revista Abordajes UNLaR*, 1 (1), 4-14. <https://onx.la/171c5>
- Carballeda, A. (2016). El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social. *Margen*, 82. <https://tinyurl.com/49v4pp78>
- CARE. (2014). *Modelo de fortalecimiento de organizaciones de mujeres vinculadas con procesos de movilidad humana desde la diversidad étnica, generacional y de género*. Pastoral Migratoria – Misión Scalabriniana-CRS. <https://tinyurl.com/2berwxau>
- Cedillo, G. J. (2021). *Diagnóstico social en trabajo social: conceptos clave y metodología para su elaboración*. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, 100 (14), 1-28. <https://tinyurl.com/5bazwcea>
- Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. (2021). *Hay futuro si hay verdad – Informe Final Mi cuerpo es la verdad EXPERIENCIAS DE MUJERES Y PERSONAS LGBTIQ+ EN EL CONFLICTO ARMADO*. Bogotá, Colombia. <https://tinyurl.com/3pumzb4e>
- Cooperativa Coogranada. (s.f). *Quiénes Somos. Nuestra empresa*. <https://tinyurl.com/r8xkwdj8>
- Corporación Consorcio para el desarrollo comunitario. (2005). *Rutas para el fortalecimiento organizacional*. Colección Cúspide.
- Departamento de Planeación. (2024). *Plan de desarrollo municipal 2024-2027*. San Carlos, Antioquia. <https://tinyurl.com/3kz3mkty>
- Duque, E & Carvajal. (2015). La identidad organizacional y su influencia en la imagen: una reflexión teórica. *Suma de negocios. El Sevier*. 6 (13), 114-123. <https://tinyurl.com/3zn64snx>
- Freire, P. (1993). *Pedagogía del oprimido*. <https://tinyurl.com/yc2csfru>
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI editores. <https://tinyurl.com/fft3ekvx>
- Hurtado de Barrera, Jacqueline. (2000). *Metodología de la investigación Holística*. Fundación Sypal, servicios y proyecciones para América Latina. Caracas- Venezuela. <https://tinyurl.com/7wevzrc2>
- IPC, Prensa. (2017). Temporada Seis. *Capítulo 4 – Caso: el Jordán, corregimiento de San Carlos en Antioquia*. <https://tinyurl.com/v56dbz9w>

- Korol, Claudia. (2016). Feminismos populares, las brujas en los tiempos de cólera. Nueva Sociedad. *Revista digital*, 1 (265), 142-152. <https://tinyurl.com/32s2f8hv>
- Méndez, N. (s.f). *La acción socioeducativa y la investigación acción en la democratización de la vida cotidiana*. <https://tinyurl.com/2jppreep>
- Millett, Kate. (2017). *Política sexual*. Ediciones Cátedra. España.
- Molina, M., Romero, M. (2004). *El modelo socioeducativo promocional. Modelos de intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en trabajo social*. (pp.91-156). Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Olivera, M. (2019). *Feminismo popular y revolución: entre la militancia y la antropología*. CLACSO. Libro digital, PDF. <https://tinyurl.com/2s4kr299>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. 1996-2023. *¿Qué son los derechos humanos?* <https://tinyurl.com/3swkrzzz>
- Parola, R. N., & Linardelli, M. F. (2021). La sistematización en Trabajo Social y la epistemología feminista del punto de vista. Diálogos sobre la producción de conocimiento sustentada en experiencias. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, 1 (31), 71–92. <https://tinyurl.com/bddxb9p9>
- Puñal, S. (2001). Origen y evolución de las asociaciones de mujeres. *Anuario de hojas de Warmi*, (12), 113-129.
- Ramírez, H. (2021). *Programa de habilidades sociales basado en el modelo socioeducativo para promover la convivencia escolar*. <https://tinyurl.com/26rdu325>
- Unidad para las víctimas. (2024). *Registro único de víctimas*. <https://tinyurl.com/585m2n9a>
- Rozas, P. (2002). *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Espacio Editorial. <https://tinyurl.com/5n6p8fny>
- Sánchez, G. (2011). *San Carlos Memorias del Éxodo en La Guerra*. Aguilar. <https://tinyurl.com/yex5uazd>
- Segato, Laura Rita. (2014). *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. <https://tinyurl.com/ywcvnhy3>
- Sepúlveda Hernández, E., & Úcar Martínez, X. (2019). Características de las prácticas socioeducativas que abordan el cambio ambiental global en contextos de desastres socio-naturales. *Universidad y Sociedad*, 11(4), 310-318. <https://tinyurl.com/24stwrns>
- Taylor, S.J y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Ediciones Paidós Ibérica S.A. <https://tinyurl.com/3s98jrzb>

Anexos

Anexo 1: cronograma de actividades.

Fortalecer el proceso organizativo de la asociación de mujeres rurales emprendedoras y gestoras de paz (ASOMURG) de la vereda La Luz, del municipio de San Carlos, desde la construcción colectiva de sentidos, identidad organizativa y propuestas para el funcionamiento y proyección grupal, partiendo del reconocimiento de capacidades individuales y colectivas.									
ACTIVIDAD	MESES								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Primer acercamiento para el reconocimiento mutuo y el establecimiento de relaciones de confianza.									
Encuentro diagnóstico									
Identificar el significado de la asociación y las motivaciones para ser parte de ella. Responsabilidades y corresponsabilidades									
Acompañar y apoyar en el establecimiento y consolidación de estatutos, logo, nombre, misión, visión, etc.									
Fortalecer el trabajo en sí mismas, a través del reconocimiento-amor propio y cómo la asociación aporta a la realización de cada una, además de aceptar lo que cada una es y desde su ser y particularidad qué le aporta también a ASOMURG									
Reconocer la identidad propia como una base importante para aportar en la construcción de la identidad asociativa en la nueva reestructuración de Asomurg									
Trabajar en la toma de decisiones, la comunicación asertiva y empática									
Dialogar sobre las redes de apoyo: qué son, qué papel cumplen e identificar las redes de apoyo que cada una tiene, asimismo, la importancia que tiene la asociación y que en sí misma se convierte en una red de apoyo mutua.									
Apreciar la importancia que tiene el rol del cuidado que cada una desde su cotidianidad lleva a cabo, el rol fundamental de las mujeres en la sociedad, autocuidado y mujeres emprendedoras.									
Diseño de colcha de retazos identitaria y del logo.									
Evaluación - retroalimentación de todo lo vivido durante el proceso- Tejer colcha de retazos y entrega a las mujeres de Asomurg de colcha de retazos identitaria y logo.									

Anexo 2: Matriz resumen de reconstrucción de encuentros.

# ENCUENTRO	FECHA 2024	OBJETIVO	ACTIVIDAD-TÉCNICA-ESTRATEGIA	EVIDENCIA
1	21 de Febrero	Primer acercamiento con las mujeres del grupo de Asomurg para el reconocimiento mutuo y el establecimiento de relaciones de confianza.	Observación participativa.	
2	05 de Marzo	Generar la ruta de trabajo que se llevará a cabo durante el año 2024 con las mujeres de Asomurg, con el objetivo de fortalecer el trabajo que han venido desarrollando a lo largo de estos años.	Tren asociativo (fortalezas, debilidades, qué quieren aprender, dónde quieren llegar).	
3	09 de Abril	Promover con las mujeres de Asomurg el trabajo en equipo como factor importante para la organización asociativa y el alcance de objetivos.	Caja de origami con 8 piezas.	
4	07 de Mayo	Fortalecer en las mujeres de Asomurg el trabajo en sí mismas, a través del reconocimiento de sí, el amor propio, la aceptación de lo que cada una es y su aporte a la colectividad para alcanzar	Semilleritos, sembrar girasol, mirarse en el espejo.	
5	04 de Junio	Reconocer la identidad propia como una base importante para aportar en la construcción de la identidad asociativa en la nueva reestructuración de Asomurg.	Llavero con tejido macramé	

6	09 de Julio	Generar espacios con las mujeres de Asomur, que les permitan apropiarse de aspectos de la comunicación asertiva para dar a conocer la toma de decisiones que se tienen tanto en la vida personal como asociativamente.	Análisis de casos y tejido mágico	
7	06 de Agosto	Construir estatutos y despejar dudas con la asesoría de la abogada	Asesoría legal	
8	03 de Septiembre	Visibilizar la contribución de las mujeres de Asomur en la economía del cuidado, reconociendo su papel fundamental en el desarrollo económico, social y su empoderamiento como mujeres emprendedoras que lideran iniciativas que promueven la igualdad de género.	reloj economía del cuidado	
		Crear espacios con las mujeres de Asomur, que les permita el reconocimiento de sus redes de apoyo familiares, comunitarias, institucionales, etc, y la Asociación en sí misma como una red de apoyo mutua.	Cartas de la fortaleza	
9	03 de octubre	Realizar una evaluación participativa del proceso implementado con las mujeres de ASOMUR durante el año 2024, con el fin de analizar y documentar los avances, desafíos y aprendizajes obtenidos a lo largo del año, promoviendo la reflexión conjunta y la identificación de aspectos importantes a mejorar y por resaltar.	Foto lenguaje y colcha de retazos identitaria	

Anexo 3: Formato de planeaciones

Planeación de encuentros			
Fecha:		Hora:	
Población:			
Temática:			
Objetivo general			
Objetivos específicos			
Referente conceptual			
Desarrollo del encuentro			
Actividad:	Descripción	Duración	Materiales
Primer momento:			
Segundo momento:			
Tercer momento:			
Cuarto momento:			
Quinto momento:			

Realizado por: Damarys N. Gómez M.]

Anexos:

Anexo 4: Formato de informes

Informe de encuentros			
Informe elaborado por:		Damarys N. Gómez Martínez	
Fecha:		Lugar:	Vereda La Luz, corregimiento El Jordán.
Hora inicio:		Hora finalización:	
Población:	Mujeres ASOMUR	Nº participantes:	
Objetivo general			
Objetivos específicos			
Desarrollo de actividades			
Primer momento:			
Segundo momento:			
Tercer momento:			
Análisis			
Participación			
Conocimientos previos-conceptualización			
Concientización- reflexión			
Metodología			
Compromisos			
Anexos Fotográficos			

Anexo 5: Formato entrevista semiestructurada**ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA****Fecha:** _____**Nombre:** _____**Preguntas:**

1. ¿Desde cuándo haces parte de Asomurg?
2. ¿Por qué se conforma Asomurg?
3. ¿Por qué se decide que solo sea asociación de mujeres?
4. ¿Cuál era la finalidad que tenía Asomurg inicialmente?
5. ¿Por qué deciden separarse del Asomurg inicial para conformar otra nueva asociación?
6. ¿Me puedes contar cómo llega el programa de acompañamiento psicosocial a trabajar con Asomurg?
7. ¿Cuál es tu apreciación frente a este acompañamiento? ¿en qué les ha ayudado? Y ¿en qué sientes que podría seguir aportando?